

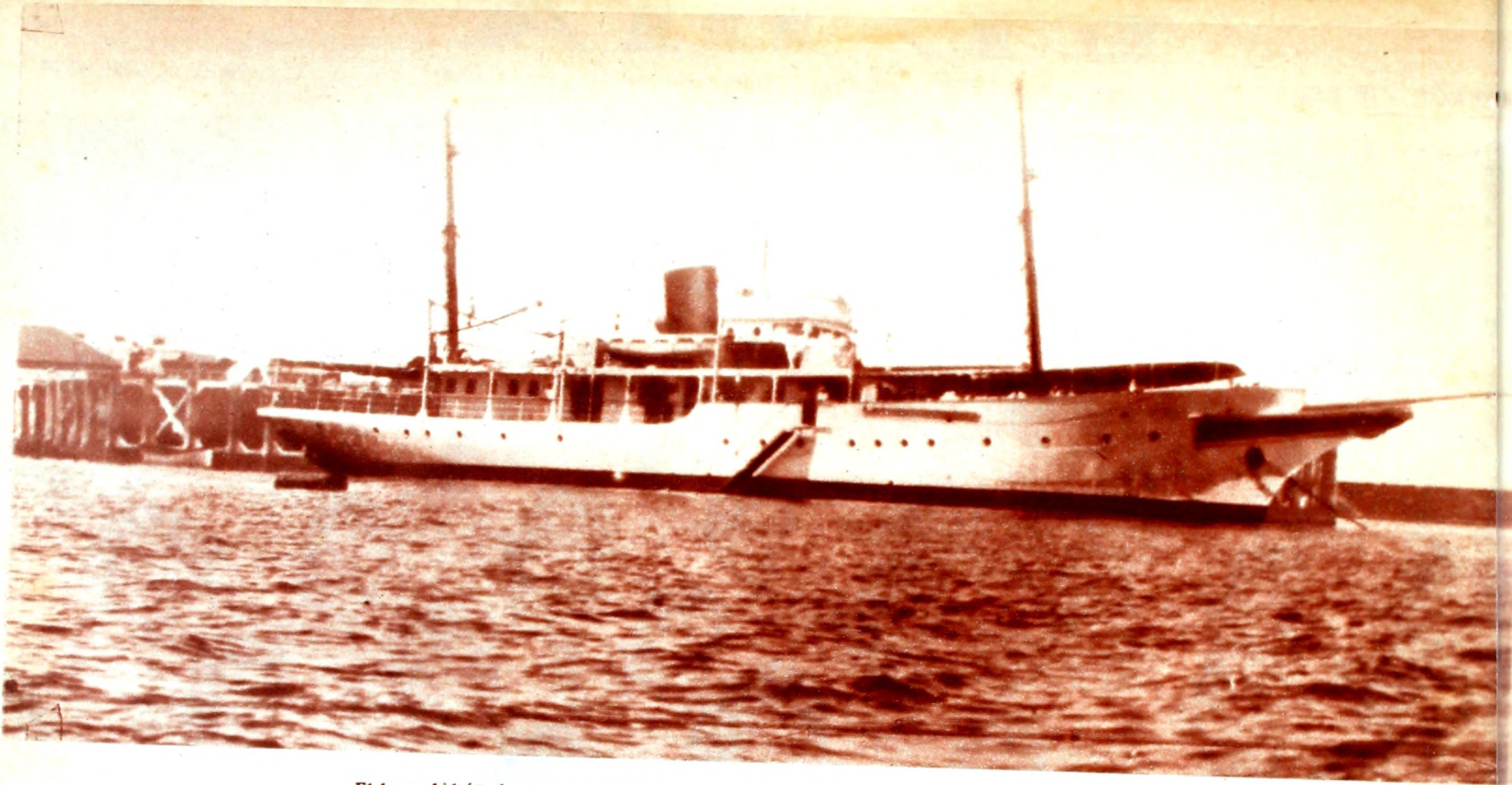


DÍA DE LA ENFERMERA DE DEFENSA CIVIL

El día 11 de este mes se realizó en el Teatro Solís una lucida ceremonia en la que 144 alumnas de los ~~curso~~ cursos de Enfermería de Defensa Civil, recibieron, de autoridades nacionales, diploma correspondiente al año lectivo, en el "Día de la Enfermera de Defensa Civil". El Consejero Nacional Gral. Oscar Gestido; el Ministro

de Defensa Nacional, Gral. Rebollo; y el Secretario interino de Salud Pública, señor Aníbal Roig, procedieron a la entrega de las distinciones a los colaboradores que han facilitado el éxito del programa de Defensa Civil.

(Fotografía Juan Caruso)



El barco hidrográfico nacional, "Capitán Miranda". perfeccionó muchos relevamientos de aguas nacionales.

ESTAS VIEJAS CARTAS BRITANICAS...

UNA breve y afectuosa misiva del Embajador de la Gran Bretaña, Sir H. N. BRAIN, me informaba que por mediación del Agregado Naval de su representación en Montevideo, llegaban a mis manos, enviadas por el Contralmirante J. G. Irving — O. B. E. — copia de trabajos hidrográficos relativo a los ríos Paraná, Plata y Uruguay por los cuales me había interesado hacia algún tiempo y se me habían prometido. Inglaterra cumple...

Al expresar: "copia de trabajos hidrográficos", se quiere significar que se trata de una reproducción de "cartas de trabajo", la inmediata manifestación sobre el papel de las tareas sobre terreno; la primer resultante gráfica de las nutridas anotaciones de las libretas que recogen las fatigas de las sondas, las marcaciones, los cálculos de los vértices de apoyo, las observaciones de las corrientes, la información toponímica y aún el croquis del accidente topográfico significativo: todo el conjunto de elementos diversos, en fin, que componen el relevamiento hidrográfico efectuado en el campo operativo y que debidamente coordinado por el cartógrafo en su gabinete de trabajo, se traduce luego en el documento que asegura al navegante el alcance de su destino.

El gentil y apreciado envío totaliza 17 hojas de buen tamaño: 12 para el río Paraná desde la boca del Guazú a la ciudad de Corrientes; 2 para la costa Norte del Plata extendida entre las puntas de José María y Martín Chico y 3 para el río Uruguay desde las islas Dos Hermanas — que pertenece al Plata — a Paysandú. Por estas indicaciones puede apreciarse que ninguno de los trabajos incluye en su totalidad a los ríos relevados; pero las omisiones son perfectamente explicables: la intención del hidrografo era relevar aquellas partes para las cuales no existían los conocimientos o los había confusos.

El Plata era el más conocido de todos a la fecha de realización de estas faenas. Desde su descubrimiento en el siglo XVI, cientos de naves lo habían recorrido en todas las direcciones y sumaban docenas los trabajos cartográficos y derroteros escritos. En esa labor secular de información, habían participado navegantes y cartógrafos de las más diversas nacionalidades. El Paraná y el Uruguay

eran mucho menos conocidos y existían muy pocas y menos divulgadas cartas de navegación, aún.

En la fecha de realización de estas viejas cartas que ahora desbordan mi mesa de trabajo, ambos ríos continuaban siendo "ríos interiores", según la clasificación del Derecho Internacional. Es decir: corrientes de agua de pertenencia exclusiva de los países asentados en sus márgenes y de navegación interdicha al resto del mundo. Pabellón extranjero que intentase surcarlas, debía obtener autorización de los gobiernos ribereños. Al respecto, recuérdase aquel singular y significativo episodio del combate de la Vuelta de Obligado, protagonizado el 20 de noviembre de 1845 por la escuadra anglo-francesa que hacía efectiva en estas regiones la intervención de sus gobiernos.

Luego de concentrarse en el Plata Superior la escuadra combinada: 11 naves, 100 bocas de fuego, se interna en el Paraná. Tenía como objetivo remontar el río hasta Corrientes y abrir al comercio internacional las regiones interiores del continente. Unas 130 naves mercantes cargadas de mercaderías esperaban en la retaguardia de la escuadra la franquía del río, obstruido por una gruesa cadena que de Rosas ha tendido de orilla a orilla de la corriente, allí donde tiene la mayor profundidad y se estrecha a 700 metros. Después de 7 horas de fuego, las pesadas cadenas caen rotas y naves de guerra y mercantes pueden seguir la navegación río arriba. Aún debían transcurrir ocho años más para que la libertad de navegación del Paraná y del Uruguay fuera asegurada universalmente por actos jurídicos internacionales.

*

Como los antiguos manuscritos, o las viejas fotografías de cualquier realidad, los documentos cartográficos de fecha remota despiertan en mi espíritu una reacción singular. En la actualizada presencia de una realidad — persona o cosa — estimulando comparaciones, la Historia se hace unidad en su constante evolución. Aprisionada en uno de sus acontecimientos por el momento de la contemplación documentada, distiende en el vuelo maravilloso del pensamiento un panorama de centurias. El pasado se hace presente y vamos hacia atrás por siglos. O los siglos dejan sus sudarios para mostrarse en lo que fueron, recomponiendo la unidad del cosmos en su proceso evolutivo.

*

Dejaremos, acaso para otra nota, el comentario sugerido por las hojas del Paraná. Las del Plata y las del Uruguay tienen mucha sustancia. Pero antes de entrar en detalles, digamos algo sobre el origen de estos trabajos.

Desde que Inglaterra comenzó su expansión para convertirse en gran potencia industrial y comercial, necesitó cada vez más asegurar la concurrencia de sus naves a todos los puertos del mundo. Ello exigía disponer de eficaces cartas hidrográficas y el Almirantazgo, con diligencia

y tesón admirables, se dio a la tarea de relevar todas las vías del mundo de interés para la navegación comercial. Su atención al comercio del Plata es casi contemporánea de las primeras poblaciones de la región. El episodio del combate de Vuelta de Obligado que acabamos de referir es uno de los tantos testimonios elocuentes.

Como hemos dicho, existía muy escaso y poco divulgado material hidrográfico sobre los ríos tributarios del Plata, deficiencia que debe haber decidido al Almirantazgo a tomar la iniciativa que la corrigiese. Para ello envió el H. M. S. "Philomel", al mando del Capitán Sullivan quien de acuerdo a nuestras informaciones, debía explorar el canal principal navegable del río Uruguay.

El 16 de agosto de 1843, nuestro Ministerio de Guerra y Marina pasó al Comandante de la isla Libertad, la siguiente comunicación: "Habiendo solicitado el Sr. Comodoro, Gefe de la Estación Naval Británica en estos mares, que el Gobierno otorgue un permiso a favor de James E. Sullivan, Cnte. del Bergn. de S.M.B. "Philomena" para que pueda hacer observaciones profesionales y sondar en todos los puertos de la costa de la República, se le comunica a V. S. para que no se le oponga inconveniente alguno por las fuerzas nacionales. Dios Gde. a V. S. ms. as. — M. Pacheco".

La comunicación informa sobre los antecedentes del orden administrativo y político cumplidos por las autoridades británicas, respetuosas de nuestros derechos jurisdiccionales. Otorgada la autorización, el Capitán Sullivan — no Sullivan — inició sus trabajos en nuestras costas y ríos.

Los referentes al Plata deben haberse realizado entre 1843-44, mientras la guerra convulsionaba a sus condóminos. Y como hemos expresado, se iniciaron en aquel punto en que medio siglo antes se hundiera el barco de comercio barcelonés que dio su nombre a la punta arenosa de "Jesús María".

Las barrancas de San Gregorio se marcan con líneas más gruesas y la anotación: "About 100 ft" (Casi 100 pies); o sea, unos 30 metros. Dato correcto. Desde este punto y hasta cerca de la desembocadura del Pavón, se cubre con la indicación: "The edge of this bank dries in patches when the river is low" ("El borde de este banco se seca en trozos cuando el río está bajo"). Río está con minúscula. ¿Como sustantivo? Clasificación geográfica o continuidad de la rutina idiomática del River Plate?

La toponimia de la región es correcta, salvo la del arroyo Riachuelo que figura como "Río Chuelo".

Los sondeos se efectuaron en líneas paralelas a la costa, cruzadas por radiales en puntos notables, como ensenadas, puertos, etc.

En la rada de Colonia se extienden hasta el oeste de la isla Farallón, con bastante densidad de puntos hasta las de Hornos.

Sin mencionar otros detalles interesantes digamos que este trabajo debió ser enviado al Almirantazgo desde el Plata, pues un sello informa: "Hydrog Office. 3 Dc. 44".

Autos EMPRESA
de "Jockey Club" **CAUSSI**
Casamientos
Tels.: 40 11 36 - 40 11 37
Arenal Grande entre RIVERA y LAVALLEJA

El "Philomel", en tanto, continuaba en la región para efectuar los otros relevamientos. Entre ellos, el del río Uruguay.

Tiene este trabajo de nuestro río toponímico, un destacado valor documental. Nuestro interés en examinarlo era acuciante en 1954, cuando escribíamos la monografía del río, pues debía confirmarnos la existencia de más de un canal navegable, su posición relativa, sus profundidades y, en fin, cuanta información concuerda en la apreciación de posibles variaciones morfológicas de la corriente.

Poseíamos copia de un "sketch" de los trabajos de Sullivan, de una edición de 1851, obtenida por nuestro Servicio Hidrográfico en la Royal Geographic Society de Londres. Por comparación con los planos recibidos, es posible establecer que el tal "sketch" es una composición, en hoja manuable y reducida, del trabajo que ahora examinamos.

Como se sabe, el río Uruguay se divide en varios canales como consecuencia de las numerosas islas que emergen en su cauce. El Ministerio de Obras Públicas de la Argentina publicó una carta de navegación que en la edición de 1915 comprende en 4 hojas el tramo Nueva Palmira-Salto. Un año más tarde, los gobiernos del Uruguay y Argentina firmaban un tratado de límites que dividía las respectivas jurisdicciones por el thalweg, o canal natural más profundo. En seguida se planteó con carácter polémico la cuestión de saber cuál era ese thalweg entre los distintos canales. Que sepamos, no hubo un estudio de cartografía comparada. Es posible que nuestros técnicos conocieran la carta de Sullivan; pero es seguro que ese conocimiento no había sido divulgado pues todavía en esa época se navegaba con el auxilio del "práctico", hombre que conocía el río por experiencia y lo recorría fiado en la retención memorística de sus características.

La interrogante de 1916 acerca de la posición del canal naturalmente más profundo, quedó flotando y se nos presentó en 1954 al buscarle una respuesta. El "sketch" que poseíamos aclaraba algunos puntos. ¿Contenían los planos de trabajo originales más información que lo publicado? Por ejemplo: indicación del nivel del río al cual se hubieran referido los sondeos? El punto era importante y el "sketch" no hace referencia alguna. En cambio, el plano que ahora tenemos a la vista expresa en una leyenda informativa que los sondeos están relacionados con el ni-

vel medio de las aguas (The sounding show the depth at a mean river), agregando otras indicaciones sobre las diferencias entre el río lleno y en estiaje, calidad del fondo de los canales, velocidad de la corriente, influencia del viento sobre el nivel medio del río la cual puede llegar hasta Paysandú.

La porción más discutida del río: la comprendida entre el paraje conocido por "Tres Bocas" y el punto de conjunción de los canales, al Sur de la isla Zapatero, ratifica conocimientos, prueba deducciones, pero deja algunas dudas subsistentes. Esto último es explicable: la meta de Sullivan era encontrar el canal más profundo del río. El que corre a lo largo de la costa oriental de la isla de San Lorenzo, llamado actualmente "Canal de la Boca Chica", era conocido por referencias. Oyarvide, en su viaje desde las Misiones guaraníes, donde se hallaba empuñado en las tareas de marcación de las jurisdicciones territoriales hispano-lusitanas, hizo mención de él — sin nombrarlo — en su Diario. En esta carta de Sullivan, está marcado, sondeado y caracterizado con el nombre de "Pilot's channel": Canal de los Prácticos, lo que aclara perfectamente su uso por la navegación con anterioridad a los trabajos del "Philomel". Tal navegación era perfectamente factible, pues salvo dos sondeos de 10 y 12 pies — mts. 3.00 a 3.60 — marcados hacia la extremidad S.E. de la isla San Lorenzo, el resto mantiene fondos de 20' (unos 6 metros), profundidad más que suficiente para las naves de comercio de la época que pudieran remontar el Uruguay.

El examen de las hojas a que nos estamos refiriendo, comprueba que Sullivan inició la exploración del Canal del Burro. No encontrando profundidades mayores que aquellas del Canal de la Filomena, no prosiguió sus trabajos. Es lamentable, pues ello nos habría permitido comparar la estabilidad o variación de un canal que hoy contiene profundidades mayores que el utilizado.

A continuación de éste, sobre la costa argentina, de Puerto Unzué a la isla Redonda, se estampó la afirmación: "Este canal es el más profundo, el Gorgon lo recorrió" (This channel is the deepest, the Gorgon come down it). ¿Cuándo lo hizo? ¿Antes o después de los trabajos de Sullivan? El "Gorgon" estaba en el Plata por lo menos desde 1845, un año antes del estampado en las hojas que estamos examinando. ¿Había encontrado el "Gorgon" el Canal

de la Filomena y dio aviso a Sullivan para su relevamiento? La expresión inglesa: "the Gorgon come down it" es sugestiva.

La otra duda que el trabajo del hidrógrafo inglés no esclarece, es la que se refiere al número de islas que comprende el grupo de las cuestionadas en las negociaciones argentino-uruguayas sobre límites: Juanicó, Durazno, García, etc. Como su preocupación fundamental se centraba en la búsqueda y exploración del canal principal de navegación, los trabajos de Sullivan no abarcaron todo el río, de costa a costa, con delimitación de las islas. Seguimos a oscuras, pues, acerca de ciertos hechos, como el de la existencia de la isla Durazno, tan citada en varios documentos nacionales de hasta principios de siglo pero no señalada por ninguna carta hidrográfica.

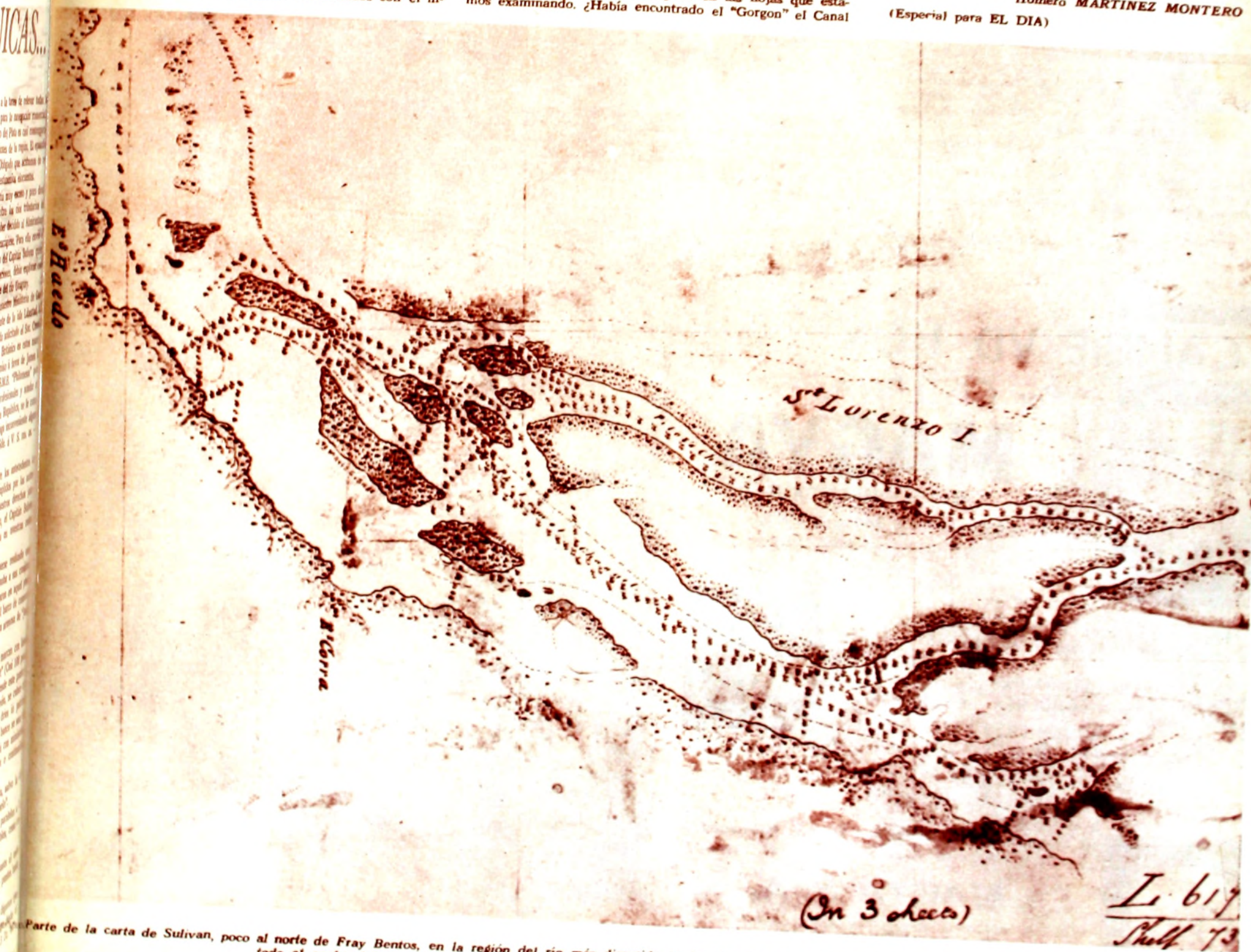
*

Desde el punto de vista universal, el río Uruguay es un pequeño accidente geográfico. Pero es un río limítrofe entre dos naciones, una ruta comercial sobre la cual, desde el siglo pasado, hay puertos habilitados. Veintinueve años antes que el Capitán Sullivan se internara en él, otro marino británico, el Teniente de Navío Eduardo Franklan, lo había remontado hasta Purificación para firmar con Artigas un convenio comercial de especial significación internacional.

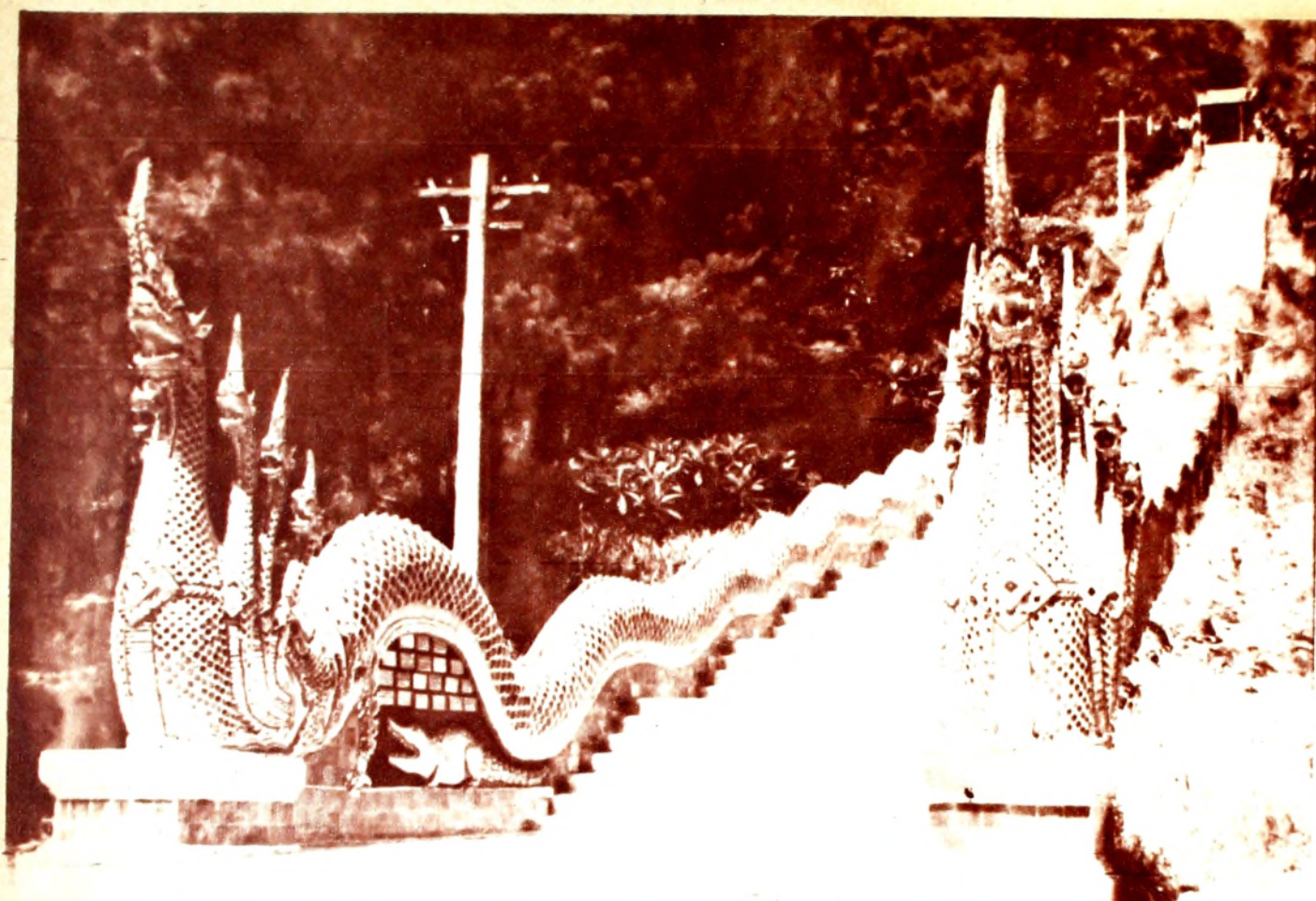
Dentro del orden universal, repetimos, el río Uruguay es un accidente geográfico de segundo orden; pero no escapó a la consideración de la conciencia marítima británica que lo incluyó en sus trabajos hidrográficos. Para nosotros, ¿qué representa?

Estuvo en primer plano en la consideración nacional hasta mediados del siglo pasado, cuando desempeñaba la función de la vía comercial y de comunicaciones más importante del país, luego del Plata. En sus riberas se habilitaron aduanas, se destacaron fuerzas navales para vigilar el tránsito fluvial, se balizaron sus canales para asegurar el normal desarrollo de la navegación. Hoy, parece haber menguado tanto en la consideración oficial, que ni siquiera se ha logrado definir la parte que debe integrar, con sus aguas y sus islas, el territorio nacional.

Homero MARTINEZ MONTERO
(Especial para EL DIA)



Parte de la carta de Sullivan, poco al norte de Fray Bentos, en la región del río más discutida en los tratados de límites celebrados con la Argentina. Los trabajos no abarcan todo el ancho del río ni individualiza las islas, manteniendo interrogantes sobre la morfología de la región.



Escalera de Naga que conduce a la cima de la montaña sagrada de Doi Suthep.

EL avión comienza a descender sobre las inmensas llanuras cubiertas de arrozales. Llegamos a Tailandia, nueva etapa de nuestra vuelta al mundo. Grandes ríos de aguas barrosas parten las plantaciones de un verde luminoso y luego de ramificarse mil veces, parecen disolverse sobre la superficie de estos terrenos tan fértiles que llegan a dar hasta cuatro cosechas por año.

Al tocar tierra se abren las puertas del avión y entra un vaho caliente de afuera (hay 55°) y es, según ellos, la temporada "fresca". En el trayecto a la ciudad comienzan a verse canales cubiertos de nenúfares y flores de loto azules, blancas y rosadas. Son flores muy grandes, con

tallos altos; mujeres y niños con el agua por la cintura, las recogen para vender en el mercado. Las chozas muy amplias, tienen techos de palma que bajan hasta sumergirse en los pastizales. Todo parece un gran jardín. Búfalos de agua con inmensos cuernos aran los campos y arrastran las carretas.

Luego empiezan a desaparecer los campos de arroz para dar lugar a construcciones pobres, grises, sin ningún carácter. Son los suburbios de la ciudad de Bangkok. Al dejarnos el ómnibus en el hotel, se detiene frente a un río anchísimo y caudaloso, de aguas muy turbias: el Chao Phraya.

En la ribera de enfrente se pone el sol detrás de las torres del famoso templo budista Wat-Arun o templo del Poniente. Siluetas oscuras sobre un cielo rojizo pero que centellean al reflejar las flores de porcelana que cubren el templo, los últimos rayos del sol.

Todo es muy exótico y me hacen gracia los taxis-muechachos en bicicleta arrastrando un pequeño acoplado como un toldito que hace de techo.

En la oscuridad que comienza, la superficie del río parece de plata y pasan largas barcas negras, muy finas. Hombres y mujeres reman parados con un movimiento de vaivén tan acompasado y armónico como pasos de baile.

A la mañana siguiente, la vida en esta ciudad tan caudalosa empieza tempranísimo. A las cinco comienza a despertar la ciudad. Monjes de cabeza rapada y túnicas color naranja, llevan en las manos unos recipientes de madera de tek y bronce, donde recogen la comida que les da el pueblo. La religión budista en este país exige que todo thailandés haga tres meses de servicio religioso. Durante este tiempo, aunque pertenezca a la familia más rica, debe vivir de la caridad pública y dedicarse a la oración, la meditación y el estudio de la religión. Luego puede continuar o no, según lo desee.

Los templos son en general muy recargados e inmensos. Las imágenes de Buda, algunas de oro macizo, madera o jade, son finas y entre las antiguas hay piezas de gran belleza.

A pesar de los adornos en oro y mosaicos de espejos multicolores, etc., tienen algunos santuarios gran encanto, decoraciones espléndidas y mucha armonía dentro de su estilo.

El más antiguo, Nacon Pathom, es tan enorme como una pequeña ciudad. Pagodas de techos dorados, jardines, escalinatas rematadas por esculturas de piedra colosales, imágenes de Buda cubiertas de ofrendas de flores, cirios y

BANGKOK

guirnalda de papel. Parasoles como encajes de bronce, monstruos y genios guardianes, todo contribuye a crear una atmósfera extraña y fascinante.

Salvo el clima terrible, todo es muy hermoso y la gente limpia, sonriente. A pesar de su pobreza, tienen una expresión alegre.

CAMBIE VD. HOY

Por CISTERNAS

MAGYA

MODELO REPOSICION

en sus tipos, económico o de lujo

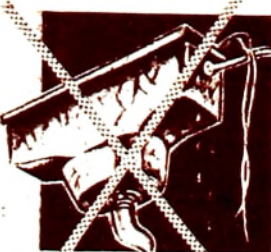
Su antiguo tanque de hierro



Fácil de colocar sin modificar la instalación, soportes ni conexiones

CAJA de cemento-amianto
DOLMENIT
MECANISMO de bronce matizado

NO SE OXIDA
NO CONDENSA LA HUMEDAD
ACCIONAMIENTO EXTRA SUAVE
DISEÑO MODERNO Y ELEGANTE
MAYOR PRESION DE DESCARGA
FUNCIONAMIENTO SILENCIOSO



En venta en todas las buenas Barracas y Comercios especializados del ramo.

MAGYA S. A.

SERVICE TECNICO Y REPUESTOS

CERRITO 597 esc. 3 y 4 1er. Piso
Tel.: 9 28 84

Display



Elefantes domesticados que utilizan para las tareas de desmonte y acarreo de madera.

Las mujeres usan largas polleras que envuelven sus caderas finas. Géneros floreados y cinturones de plata. Sombreros muy grandes de palma las protegen del sol tanto en la ciudad como en el campo, donde trabajan a la par de los hombres en el cultivo del arroz. Muchas llevan dos canastos grandes llenos de fruta o verduras, atados a los extremos de una gruesa caña que sostienen sobre sus hombros. Son tan menudas que parece imposible tengan tanta fuerza.

Las flores abundan. En lugar de venderlas en ramos, las ensartan formando guirnaladas que cuelgan como cortinados en sus puertas.

Alrededor del mercado hay gran movimiento. Todos los comestibles se adquieren ahí o en el mercado flotante de los canales.

Debido al gran calor todo se vende seco y salado o vivo. Resulta extraño ver grandes vasijas con los peces y mariscos nadando. Frutas tropicales de todas clases, piñas, bananas, mangos y muchas otras desconocidas, cubren los mostradores.

Como la ciudad está llena de canales, es muy interesante recorrerlos. Ahí es fácil observar la vida y costumbres de sus habitantes que, muy temprano, descienden por la escalerita usada como embarcadero, para enjabonar sus torsos bronceados, lavar sus chicos y regar los pequeños jardines llenos de orquídeas y bananeros. Las casas son pequeñas y los cuartos abiertos sobre el canal permiten distinguir los almacenes, las fábricas de sombreros de palma, los depósitos de caña de azúcar, de cestos, de ataúdes, mueblerías, conventos, etc. No hay mejor manera de conocer a Bangkok que navegar sin prisa por sus canales.

Al llegar al mercado flotante, el tráfico de barcas colmadas de toda clase de mercadería, obstruye prácticamente el paso. Mientras ofrecen lo que llevan, noto que

mastican una semilla roja que tinte su boca de un color oscuro impresionante.

El calor nos hace huir de los canales angostos y volvemos al ancho río, pasando al costado de las barcas reales de madera dorada con dragones de siete cabezas, que utilizan para las festividades. Visitamos cantidad de santuarios, la capilla real, el templo de Buda de esmeralda, donde todos los aleros terminan en campanitas de bronce que tintinean al levantarse la brisa, genios y demonios en pasos de danza, hombres - pájaros. Todo un mundo desconocido para nosotros, que observamos absortos la devoción con que los fieles pegan las hojillas de papel dorado sobre la imagen de Buda, para preservar su salud y depositar luego a

una gran religiosidad y devoción que aparecen en sus bailes, en sus luchas y toda manifestación popular.

A la tarde volamos al Norte, cerca de la frontera con Burma. Ahí el terreno es más ondulado y cubierto de bosques. La ciudad de Chien-Mai tiene los templos más antiguos de Tailandia, contruidos por lo general sobre montañas que dominan los valles, como el de Doi-Suthep. La escalera de acceso tiene, en lugar de barandas, dos dragones que, cubiertos de mosaicos de espejos multicolores ondulan sobre la colina hasta terminar en el recinto en que se guardan las reliquias de Buda.

Volviendo a Chien-Mai, una hilera de elefantes que arrastran pesadas cadenas dificulta la marcha del auto. Legiones interminables de labradores sumergidos hasta la cintura en el agua trasplantan el arroz. Las máquinas agrícolas no existen en este país. De lejos sólo se ven los enormes sombreros que se mueven en largas hileras. Se ayudan mucho los campesinos entre sí en las épocas que apremia el trabajo. Se alimentan principalmente de arroz, pescado y frutas. Es una raza extraordinariamente limpia. Sólo vi una tribu de tártaros que cultivan en esa zona

grandes plantaciones de opio, que vivían entre harapos y una suciedad terrible a pesar de adornarse con originales collares y alhajas de plata. Desde los recién nacidos hasta los más ancianos usaban cantidad de víboras de plata enrolladas en el cuello. Los hombres, con la cabeza rapada tenían sólo un mechón de pelo atado, que les daba un aspecto bastante feroz, y fumaban en largas pipas de bronce. Para llegar a ellos subimos cuatro horas en "jeep" por la montaña y luego hubo que caminar dos horas por la selva. Se han conservado tan aislados del resto de la población que fue muy difícil encontrar un tailandés que hablara su idioma para servirnos de guía. Era nuestro último día en Tailandia. Por la tarde, festejando una fecha religiosa, vimos un grupo de chicas muy jóvenes vestidas con trajes bordados en plata que bailaban en grupos al son de los tambores rituales y el "pee-babi", media luna de madera roja cubierta de platillos de bronce. Las manos, donde ponen como adorno largas uñas retorcidas de bronce, tienen un papel preponderante en los bailes religiosos y los cabellos los llevan cubiertos de guirnaladas de flores. En sus tobillos, cantidad de cascabeles marcan el ritmo. Detrás de ellas marchaban algunos niños con vasijas de algarroba de plata donde se ponían las monedas para el templo. Aún me parece ver ese espectáculo maravilloso.

Su música, sus ritos tan llenos de misterio para los occidentales.

A pesar de no haber llegado a entender su idioma ni a leer su escritura, ¡qué interesante es observar y acercarse a todo ser humano cuando de verdad los respetamos y estamos animados por un deseo sincero de comprenderlos y sentirnos cada vez más unidos!

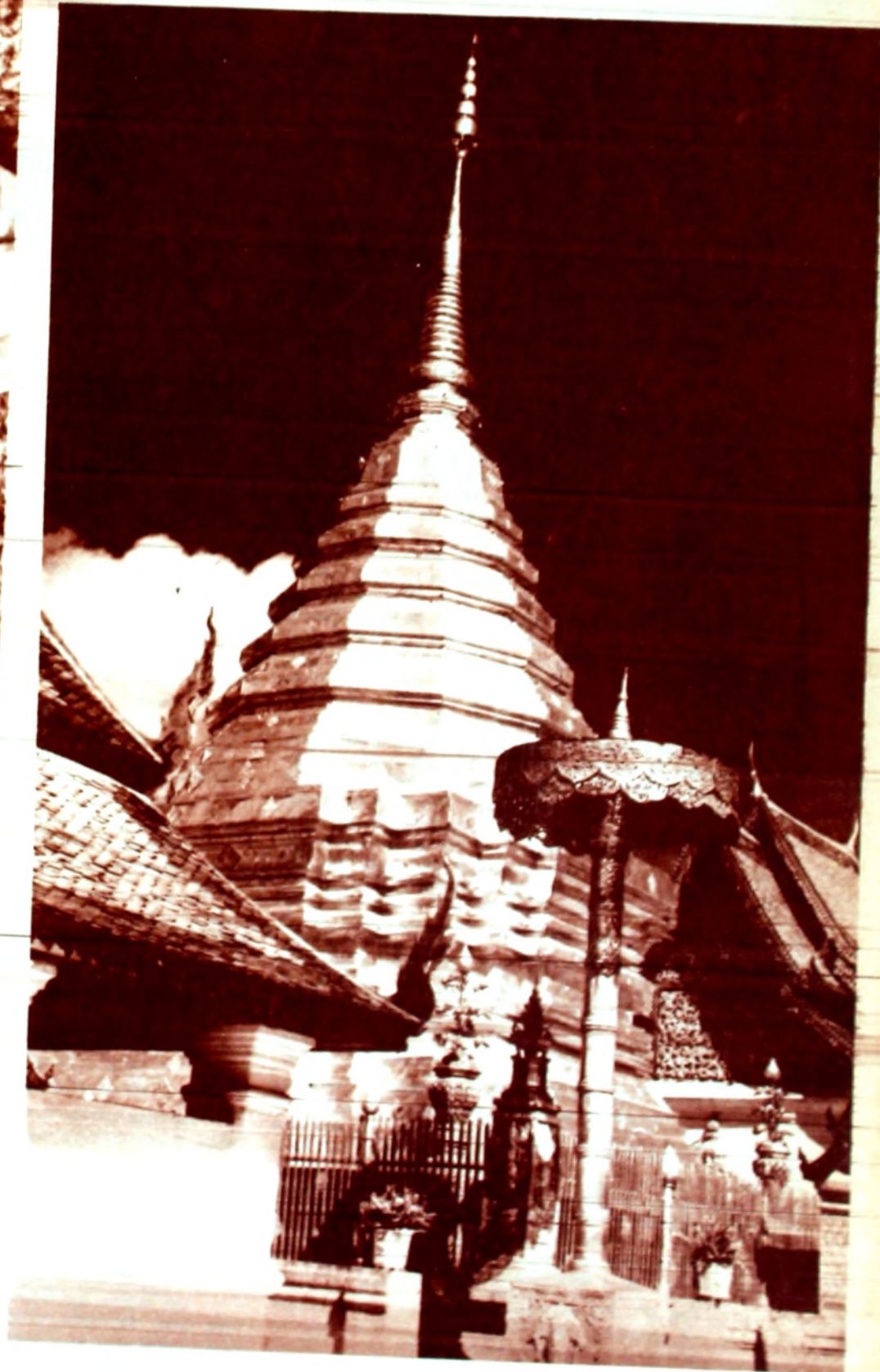
Perla B. de ALEMANN

(Especial para EL DIA)

Bangkok, octubre, 1963.



Tribus tártaras que cultivan opio en la frontera con Burman.



Templo de Doi Suthep, donde guardan las reliquias de Buda. Farasoles de bronce.

"Eres en mí dentro de mí, presencia vital de amor que el alma sostenía y para mí fuera de mí, en ausencia razón del ser y el existir: poesía".

(L. P. M.)

La genialidad poética se consustancia con el don que el poeta tiene para impregnar de universalidad lo regional, para alzar los localismos a premisas generales, para proyectar, en suma, lo íntimo individual en categorías espirituales en las que todos participen y se reconozcan expresados. El poeta ha de ser hijo de su patria y su tiempo, pero añadiendo la condición de hablar para después, fuera de su tiempo y su patria, más allá de sí mismo.

El puertorriqueño Luis Palés Matos pertenece a esos elegidos. Se da en él, curiosamente, el caso de un escritor que, oriundo de una recoleta provincia boricua, donde vivió una infancia campesina; nativo de una isla tropical de la que sólo salió una vez, en breve viaje a los Estados Unidos, alcanza dimensiones hispanoamericanas, se integra en la gran corriente cultural de nuestra lengua como arquitecto original y profundo de nuevos modos expresivos, cuando todo en torno suyo pareciera señalarlo para la limitación, insularlo. Con este añadido: que su obra, en vida, apenas sobrepasó las costas boricuas, llevada en las voces de los recitadores o en los conjuntos de las antologías, y sólo a partir de "Tuntún de pasa y grifería", en 1937, circulará con más amplitud su nombre; aunque, cifrado el interés en el cultivo de la poesía negra, se le conocerá por mucho tiempo sólo por este aspecto de su creación, aspecto asociado en forma exclusiva al prestigio desde entonces creciente de Palés Matos.

Todo le fue formando y acorralando para la vocación poética: el pueblo de Guayama, donde nació en 1898, áspere zona litoral que guardaba memoria de tormentas y piratas famosos; el medio familiar culto y propicio al verso que forja raza de poetas: su padre, él, sus hermanos Gustavo y Vicente; su temperamento soñador, tímido, errante, insatisfecho, enamorado de cosas lejanas, ansioso de lo que no se alcanza, imaginativo, viajero de viajes que no realizó nunca. Quizás de su fondo de frustraciones, emerge la clave para adentrarse en su complejo mundo poético. El mejor canto nace de las heridas. Y fueron muchas, las que dejaron cicatrices en este soñador empedernido. Antes de los diecisiete años, su primer libro, "Azuleas", en 1915, estrena la afirmación de una voluntad creadora. Un par de años después, se casa y se envía. Pensaba ser abogado y su viudez temprana le apartó del designio, con ventajas sin duda para la literatura, aunque la vida le recompensó con María Valdés, su segunda esposa. Desempeñó varios empleos sin ubicarse fijo en ninguno. A través de su vida, anunciaba títulos de libros que no publicó. Bien resume don Tomás Blanco esta continua incertidumbre: "Palés es un perenne naufrago de viajes en proyecto".

Comenzó como tributario del modernismo, sin despojarse del todo de cierto soplo romántico que su isla parece estimular, en su "Azuleas" primigenio. Para asomarse a su maduración íntima, a nuestra distancia sólo contamos con el salto que significa "Tuntún de pasa y grifería", veintidós años más tarde. Media un abismo entre ambos. El proceso de uno a otro, ¿cómo ocurrió? ¿Cuánto poema, nacido y sacrificado, hubo quizás entre uno y otro?

Pero lo cierto es que la obra publicada hasta hoy, se reduce — aparte de "Litoral", incompleta —, a "Azuleas", las dos ediciones de "Tuntún de pasa y grifería", de 1937 la primera, prologada por Angel Valbuena, y de 1950 la segunda, prologada por Jaime Benítez; y "Poesía (1915-1956)", editada en 1957 por la Universidad de Puerto Rico, con prólogo de Federico de Onís; sin contar versos y prosas diseminados en diarios y revistas del continente.

El adolescente se inclinó ante las princesas sonrosadas, los palacios, las góndolas modernistas, la música del simbolismo que no llega a alambicar del todo su verso.

El joven modernista no escapa empero al vaho aromático y rústico de su tierra, "la mañana de yodo y marisco", el "olor a brea" del puerto, su infancia mecida por historias de piratas, en "un pueblecillo tierno, / inocentón a fuerza de muchachas", que deja para siempre en él, la huella de la luminosidad campesina que le envuelve con un comienzo de nostalgia. El hombre joven galopa por sus tierras tropicales, embriagado por la fuerza que sube a él desde las raíces vegetales, desde la gleba fecunda, y el verso se articula musical y sonoro, como espoleado por el jinete.

Toda la poesía de Palés tiene este rasgo sensorial fuerte, evidente, rico, lujoso. Colores, aromas, sonoridades, tejen su estilo inconfundible, aunque varíe desde las armonías modernistas a los sonos cálidos afroantillanos o se depure en un verso más desnudo y metafísico, hacia el fin de su vida.

Su modalidad, que nunca reflejó el júbilo de vivir, se melancoliza a medida que corre el tiempo. Y se vuelve cada vez más a su tierra, al medio agreste, a los animales que vio desde la niñez en su Guayama; se vuelve, cada vez más, al amor de lo suyo, naturaleza, hombre, olores de café y tabaco comprensión de lo humilde, compenetración telúrica, expresión de lo jibaro para inscribirlo en lo universal. Revive la doméstica placidez pueblerina, alejado de ella por los años que, no obstante, no han borrado la imagen, el contorno de viñeta rústica y distante:

Paz de reloj de sol y tinajero;
de mediodía sobre plaza vieja...
Serena paz de calles aldeanas
por donde sólo cruza la gallina,
y cuyo fondo silencio rompe a veces
la ocarina dulzona y soñolienta
de algún amolador que nada amuela.

ISLA, TROPICO, NEGRO Y UNIVERSO EN LA POESIA DE LUIS PALES MATOS

El negro de su tierra, el negro de sus islas antillanas, constituye una forma de ese amor solidario con seres y paisajes. Hombre blanco, no se acerca al "hermano negro" por afán pintoresco, por regusto folklórico, sino por fraterno abrazo y comprensión inteligente y sensible de esa mezcla de sangres que es crisol de su pueblo, imperativo racial y humanitario que siente como deber de puertorriqueño. En "Tuntún de pasa y grifería" empina Palés Matos su más decisiva labor, pero no el aspecto único de ésta que debe valer para la posteridad. Nuo puede desgajarse sin mutilarlo. Ver en él únicamente al creador de "Danza negra" o "La canción festiva para ser llorada", es



Luis Palés Matos (derecha) con Evaristo Rivera Chevrement: dos grandes poetas puertorriqueños de este siglo, en la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez de la Universidad de Puerto Rico.

quitarle matices poéticos no menos importantes. Se explica esa parcialidad en el gusto o la preferencia de los lectores, por el hecho de que, hasta 1957, dos años escasos antes de su muerte, fue ese el libro que en sus dos ediciones hizo correr por el ámbito de nuestra lengua sus motivos negroides.

Calabó y bambú.

Bambú y calabó.

El Gran Cocoroco dice: tu-cu-tú.

La Gran Cocoroca dice: to-co-tó.

Es el sol de hierro que arde en Tombocú.

Es la danza negra de Fernando Póo.

El cerdo en el tango gruñe: pru-pru-prú...

El sapo en la charca sueña: cro-cro-cro.

Calabó y bambú.

Bambú y calabó.

Se hace claro el coro de sonos, la onomatopeya nos llega al oído, se impone el ritmo violento creado por virtud de la palabra. El dominio del poeta le permite jugar con las vocales, encender las palabras, crear con ella plásticamente la coreografía bruja, y estallan contorsiones y meneos de danza, con estrépito contagioso:

Rompert los junjunes en furiosa ú.

Los gongos trepidan con profunda ó.

Es la raza negra que ondulando va

en el ritmo gordo del mariyandá.

Desfilan por su fantasía enardecida, las islas, todas tan suyas como la boricua:

Pasan tierra rojas, islas de betún:

Haití, Martinica, Congo, Camerún;

las papiamentosas antillas del ron

y las patualesas islas del volcán

que en el grave son

del canto se dan.

Un delirio de trópico lo solivianta, y el poema arde con soles de hierro, ritmos ancestrales, bocanadas de horno, frenesí sensual y obsesivo como el golpear de las lonjas en la noche selvática. En la "bruja cazuela tropical", bulle el condumio sabroso de estridencia, danzas, sudor, fogatas, totems, locura y borrachera de gongos y abanicar de palmas.

El poeta crea su orbe en plena euforia, desenfrenadamente; es el hirviente respeto a la "majestad negra" que pierde cuando el negro deja de ser lo que genuinamente es para remedar al blanco en intento de salir de su medio: el relamido negro "blanqueado" que reniega de su raza, "azucarado de saludos como un cortesano cuando quiera", lamentable "Duque de la Mermelada". Para este negro fugado de sí propio, guarda ironía, burla, desdén, tanto como amor y hermandad profesa al otro, auténtico. La realidad humana del poeta es el mestizaje fecundísimo de la "Mulata-Antilla": vista como mujer, en ella encuentra su verdad cósmica.

Es lo suyo intransferible, abrazo telúrico, "inmensidad libre y sin límites", "amor sin trabas y sin prisas", conjugación de sus dos razas. Y todo lo resuelve en crescendo apasionado:

¡Antillas, mis Antillas!

Sobre el mar de Colón, aupadas todas,
sobre el Caribe mar, todas unidas,
soñando y padeciendo y forcejeando
contra pestes, ciclones y codicias,
y muriéndose un poco por la noche,
y otra vez a la aurora, redivivas,
porque eres tú, mulata de los trópicos,
la libertad cantando en mis Antillas.

Todavía añade en este libro clave, los "Aires bucaneros", poemas de metro saltarín, traviosos y coloridos como "La pipa de Kif" de Valle-Inclán:

Para el bucanero carne bucanada,
el largo mosquete de pólvora negra,
la roja camisa, la rústica abarca
y el rorrido ponche de ron con pimienta.

El poema brinca, trepida, goza su fábula patibularia, se sacude en bordadas bruscas, salta al abordaje: nombres de romancero bandido: D'Ogeron, Le Grand, Levasseur, Morgan.

Y cuando izada sobre Tortuga
—pendón corsario—, la noche ondea,
la luna, cómplice de los piratas
fija en las sombras su calavera.

Nada falta a la paleta policroma y soñadora del artista que crea sus mitos. Por eso extraña y no extraña saltar a los "Otros poemas" que integran su famoso libro. Allí, bosques escandinavos, bahías groenlandesas, Offembach, Grieg, Wagner, duendes, Walkirias y Walhallas. Curioso error ideal, del Caribe a la "Sinfonía nórdica", del negro al duende, del pirata al viking.

Va entrando en cerrados jardines metafísicos, en el pesimismo monologante "de ese terrible dolor que no tiene respuesta / y cuya voz inútil se pierde sobre el viento". Presiente el fin, "El llamado":

Me llaman desde allá...

Mi nave aparejada está dispuesta.

A su redor en grumos de silencio

sordamente coagula la tiniebla.

Emoción, temblor, embaimiento bajo el cielo nocturno, su soledad es anticipo de eternidad, con la palabra como talismán para construir. "Su poesía" — escribe María Teresa Babín — "tiene algo de reloj que marca con lágrimas silenciosas el tiempo infinito de la vida verdadera".

Se despidió de la existencia trasmutando en cúspide lírica el amor humano, metamorfoseado en esencial femineidad, en la Fili-Melé que trasustancia en raptó lírico su pasión de madurez poética. Está por encima de lo real y tangible, salida "del trasfondo de un sueño", identificación de plenitud con la vida misma, "sobre mares oleados de quimera", formada "a cincel de espuma". Idealizado amor que engendra la más alta cifra, acaso, de grandeza poética de Palés Matos, fuente de las preguntas supremas — fugacidad, eternidad —, desgarró del hombre perecedero que ve acercarse la hora del tránsito: "Estoy frente a la mar y en lontananza / se va perdiendo el ala de una vela": cae la tarde en su vida. Y Fili-Melé, forma de lo jamás soñado, que será cuando él parta bien para siempre perdido, es

¡Oh lirio, oh pan de luz, oh siderado
copo de espuma virgen que con fiero
y súbito ademán hube tronchado!
¿Cómo volver a tu fulgor primero?

Porque, él lo sabe, el tiempo no permite tales regresos. No se retrocede más hacia la primavera. Y Fili-Melé es también cuerpo y luz de la primavera perdida.

Hay fundamentales coincidencias en la apreciación de los más eminentes críticos de España y América, de Onís, Gullón, Valbuena, Aleixandre, de Torre, los puertorriqueños Tomás Blanco, Jaime Benítez, Margot Arce, Concha Meléndez, Nilita Vientós, María Teresa Babín, Josemilio González, el cubano Eugenio Florit, el peruano Luis Alberto Sánchez, el uruguayo Gastón Figueira, y aún de europeos, como el distinguido hispanista belga Edmond Vandercammen, contestes en reconocer la valía perdurable de la obra de Luis Palés Matos, que con Evaristo Ribera Chevrement han traspuesto las fronteras de Puerto Rico para convertirse en representaciones de la mejor poesía de su patria en lo que va del siglo.

Herido de interrogantes, bueno, desilusionado, melancólico, Palés Matos ha dado eternidad a su isla, dimensión lírica a su trópico, jerarquía estética al hombre negro de las Antillas, alcanzando por esa triple vertiente, la categórica universalidad que salva de la muerte y consagra entre los heroísmos al quehacer poético.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



MEMORIAL "JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ"

A realizarse por concurso público en un solo grado entre arquitectos y artistas plásticos nacionales.

Convocado por la Comisión Nacional Pro Monumento a José Batlle y Ordoñez.

Dispuesto por la Ley Nº 12.287 del 7 de junio de 1956 y patrocinado por la Sociedad de Arquitectos del Uruguay.

Ubicación: predio con frente al Río de la Plata limitado por la Rambla Wilson y la Av. Dr. Cachón.

Plazo: vence el 29 de noviembre de 1963 a las 18 horas, recibiendo los proyectos en el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, calle 1º de Mayo 1447.

Costo: se prevé un costo de \$ 8.000.000, suma reunida por colecta entre el pueblo.

Jurado remunerado: Para el fallo se constituirá un jurado de cinco miembros:

1 Arquitecto delegado de la Com. Pro Monum. José Batlle y Ordoñez.

1 Arquitecto delegado de la Facultad de Arquitectura

1 " " " Soc. de Arquitectos.

2 Delegados de los concursantes que podrán ser: 1 arquitecto y 1 artista plástico o 2 arquitectos. Su fallo será inapelable e irrevocable.

Premios:

1er. Premio	\$ 30.000.00
2º "	" 15.000.00
3er. "	" 8.000.00
5 Menciones	" 4.000.00 c/u.
Total de premios	\$ 73.000.00

El autor del Primer Premio realizará además el Proyecto definitivo remunerado por Arancel oficial SAU.

Puede, además, contratarse la dirección que será remunerada por Arancel oficial SAU.

Creada la Comisión por la Ley Nº 12.287, su labor se divide en tres etapas fundamentales:

La 1ª etapa que comprende un período de programación y la iniciación de la Gran Colecta Nacional, para la recaudación de los fondos necesarios.

La 2ª etapa que significa un principio de ejecución y la constituye la realización del concurso, que es la etapa que estamos viviendo.

La 3er. etapa franco período de ejecución: erección del Memorial, próxima etapa que aguardamos con franco optimismo.

La simple enumeración de las etapas nos exige de mayores explicaciones. Sólo queremos destacar el entusiasmo, la constancia y el tesón y desinterés con que los componentes de la Comisión realizan su labor. Labor ardua, lenta, pesada, a ratos anónima, pero dominada siempre por el propósito de erigir el Memorial Batlle.

En esta etapa y a lo largo de los años han caído algunos de los componentes de la Comisión; vaya a ellos nuestro homenaje, el recuerdo y el compromiso que consiste en recoger la antorcha que nos dejaron, y ha de llevarnos a la meta.

Para ello esta Comisión enuncia su propósito de realizar un MEMORIAL que sea la fiel expresión de la IDEA de Batlle, su obra, su lucha y su proyección histórica en el futuro.

Para ello realiza en una Etapa de concurso abierto entre todos los arquitectos y artistas plásticos nacionales, donde espera obtener un máximo de aporte de ideas y entusiasmo, a cuyo efecto, no escatima esfuerzos para el mejor logro de su propósito, facilitando por todos los medios a su alcance la tarea de los concursantes, recurriendo en lo que le es pertinente al Concurso de la Fuerza Aérea.

El Memorial tendrá un carácter vivo y evocador de la figura de Batlle; en él se realizarán seminarios que estudien y evoquen la vida y obra del gran Estadista, y sirvan de base para estudios de carácter social y político capaces de crear nuevas conquistas que sigan la senda trazada por Batlle.

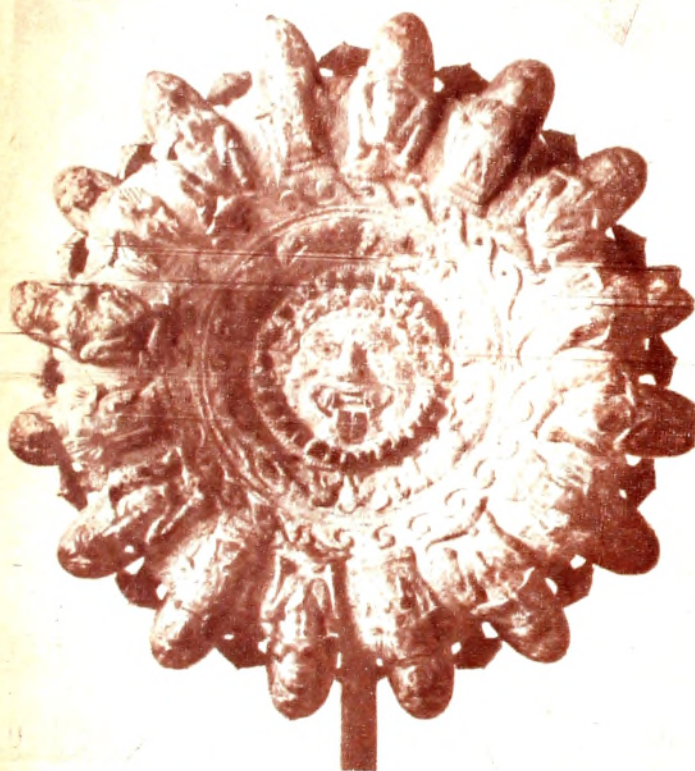
Esta Comisión, identificándose con las ideas y propósitos de Batlle quiere que este concurso sea amplio, libre en la concepción, para levantar el Memorial en un gran parque popular, donde el alma del pueblo vibre en la evocación de la idea de Batlle, creador de la Patria a través de sus LEYES.

Montevideo, octubre de 1963.

VAL DI CHIANA



La "Quimera de Arezzo" (Siglo V a.C.). Florencia, Museo Arqueológico.



Lampadario de Cortona (Siglo V a.C.). Cortona, Museo de la Academia Etrusca.

Según Herodoto, Córito —que más tarde cambió su nombre y se llamó Cortona— era una de las ciudades fundadas por los Pelasgos en Italia, y precisamente en la Toscana.

Desde Cortona partió el pelago Dárdano para fundar en el Asia Menor la sexta ciudad de Troya; por eso Virgilio narra en la "Eneida" que el oráculo entendía referirse en general a Italia, y en particular a Cortona, cuando aconsejó a los prófugos troyanos que se dirigieran "hacia la tierra de sus antepasados que los acogerá bondadosa en su seno fecundo".

Estas reminiscencias histórico-literarias de nuestra juventud, nos vienen a la mente porque la respuesta del oráculo parece hecha para nosotros cuando dejamos en Monte San Savino la Strada Statale N. 73, para seguir la carretera que, por Lucignano y Foiano, nos lleva a Cortona, esa ciudad toscana tan ancestral que si de ella derivó Troya y de Troya derivó Roma, es natural que se adjudique el justo título de "abuela de Roma".

Se dirá que este título se debe al relato de Virgilio, y que Virgilio no era un historiador sino un poeta; pero creemos haber dicho en otra oportunidad que los poetas, cuando son grandes, dicen verdades tan grandes que no parecen verdades.

Cortona es la ciudad natal de Luca Signorelli y de Pietro da Cortona, y está situada en el vértice meridional de un triángulo en cuyos otros dos vértices hay otras dos ciudades: San Giovanni Valdarno hacia el Noroeste, y San Sepolcro hacia el Noreste; en la primera nació Masaccio; y en la segunda, Pier Della Francesca.

Si se unen los vértices de ese triángulo con la mitad de los lados opuestos, las tres medianas convergen en Arezzo, la ciudad natal de Petrarca, de Redi y de Guido d'Arezzo.

Arezzo es, a su vez, el vértice de otros dos pequeños triángulos que culminan al Norte en Caprese y al Sur en Monte San Savino; en Monte San Savino nació Andrea Contucci, llamado "Sansovino"; y en Caprese nació Miguel Angel.

Como estos tres triángulos encierran una superficie de unos seiscientos kilómetros cuadrados, se deduce que es difícil encontrar otra región tan fecunda de ingenios como ésta hacia la cual nos dirigimos y donde, hace treinta siglos, debían dirigirse los troyanos.

Ingenios que se manifiestan en el Arte, en la Ciencia, en la Literatura y en las estupendas obras de Ingeniería que modificaron fundamentalmente el aspecto de la naturaleza.

Entre Foiano, que está a más de trescientos metros de altura, y Cortona, que está a seiscientos cincuenta metros, la carretera atraviesa transversalmente un gran valle que se llama Valle de Chiana —o en italiano *Val di Chiana*. El Val di Chiana mide un ancho máximo de unos quince kilómetros y se extiende de Norte a Sur a lo largo de unos setenta kilómetros. Hace unos treinta siglos sus tierras eran muy fértiles y los Etruscos las trabajaron tan cuidadosamente que Arezzo y Cortona, que se asoman al valle, habían alcanzado un gran esplendor y eran dos de las doce capitales de la formidable Confederación Etrusca.

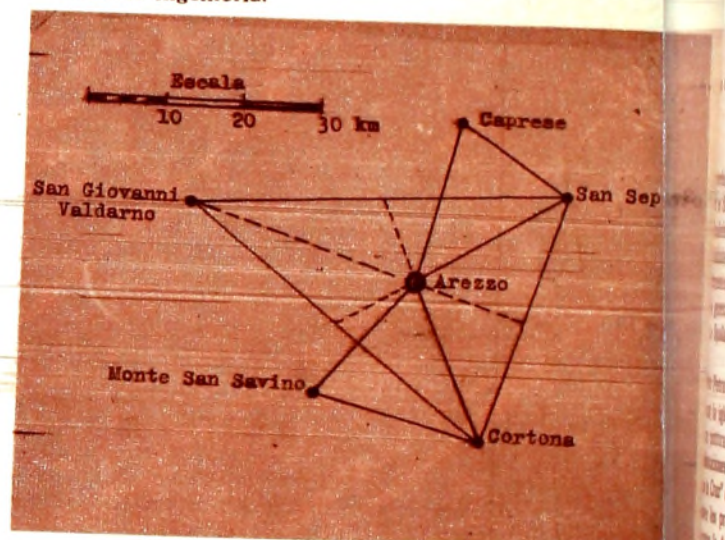
Como testimonios de aquella época de esplendor quedan, entre otras cosas, la estupenda "Quimera de Arezzo" y el no menos estupendo "Lampadario de Cortona", ambos bronces del Siglo V a. C. tan bellamente labrados por los artistas etruscos como los que veinte siglos después labraron sus descendientes, los artistas toscanos.

Los Romanos, tan expertos agricultores como los Etruscos, continuaron a trabajar cuidadosamente estas tierras fértiles — "feraces", las llama Virgilio. Pero, con el pasar de los siglos, la ignorancia de los bárbaros y la incu-

ria de los civilizados volvieron Val di Chiana tan pasmosa y málárica que en el Canto XXIX del Infierno Dante cita como ejemplo de región mortífera y desolada.

En el año 1503 Leonardo da Vinci proyectó, levantando el terreno en el centro del valle, de modo que esta mayor altura formara dos pendientes opuestas, una hacia el Norte y otra hacia el Sur; por la primera las aguas empantanadas se volcarían por un canal artificial hacia el río Arno, por la segunda correrían a lo largo de otro canal hacia el río Paglia, afluente del Tíber.

El proyecto de Leonardo se comenzó a llevar a la práctica casi tres siglos después, exactamente en el año 1787, cuando el ingeniero Fossombroni, gran ingeniero y gran economista, dispuso definitivamente la elevación del nivel del terreno y la excavación del "Canal Maestro" que a lo largo de sus cincuenta kilómetros recibe parte de las aguas empantanadas y las lleva al Arno. Con la excavación de otro canal que, en sentido opuesto, lleva las aguas al río Paglia, y con la construcción de los únicos colectores, se terminó completa y definitivamente esta obra de ingeniería.

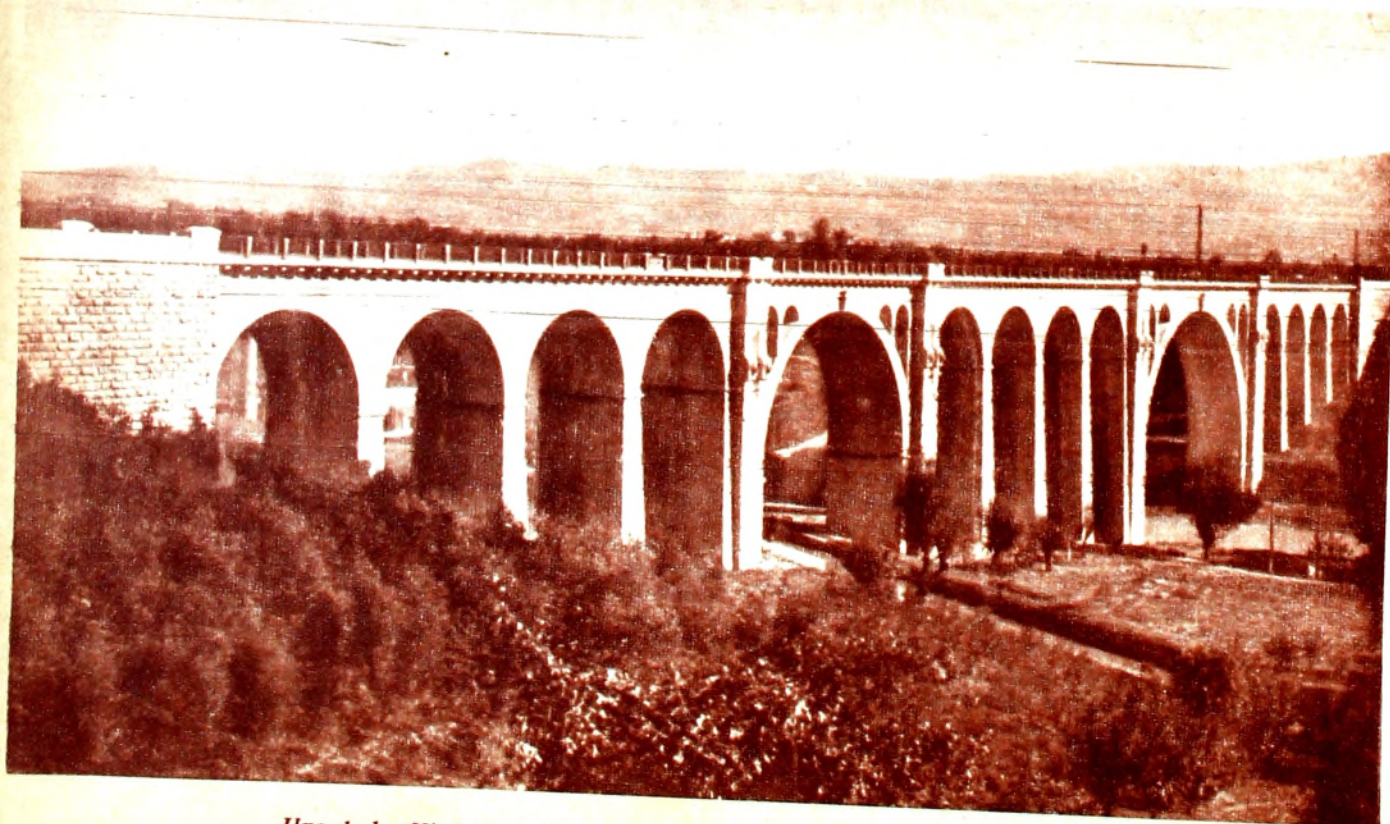


Desapareció la malaria, se recuperó para la agricultura una amplia zona, Val di Chiana es ahora una de las regiones más fértiles y productivas de Italia, y en ella —como en tiempos de los Etruscos y de Virgilio— vibran las hojas de los olivos con reflejos de plata y ondean al viento las espigas de oro.

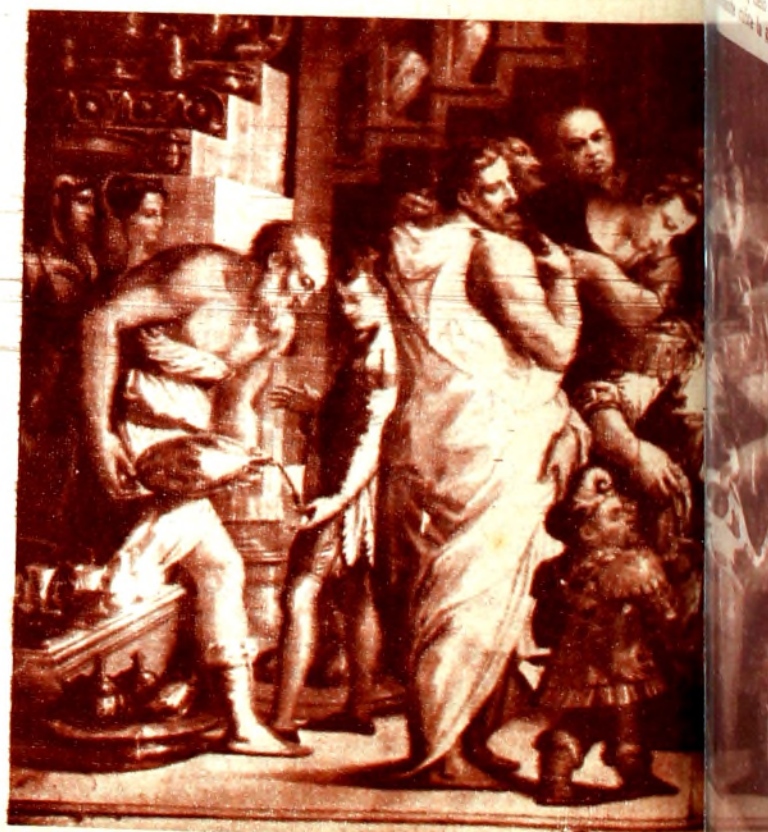
Desde Cortona la Strada Statale N. 71 sigue la línea férrea donde los contrafuertes de los Apeninos mueren en el Val di Chiana, y penetra en Arezzo por el Corso Italia, hermosa avenida que atraviesa la ciudad de Sur a Norte y termina en los *Giardini del Prato*, cercanos a la fortaleza que construyó Antonio di Sangallo y digno fondo al monumento a Petrarca.

Entre los *Giardini* y el severo Palacio Comunal en la casa natal de Petrarca, sede de la Academia Petrarca, unos trescientos metros hacia el Sur está el Teatro Petrarca, y más al Sur está la Vía Petrarca. Como se ve, Arezzo recuerda y honra a su gran hijo predilecto no sólo en la misma casa natal, sino en los jardines, teatro, casa y Academia.

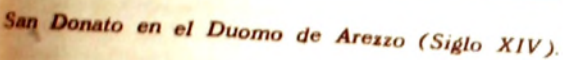
Lo mismo honra a Guido d'Arezzo —el inventor de nuestra notación musical— en el nombre de una calle importante y de una plaza tan importante como la calle. Creemos que con el tiempo tendrá el mismo recuerdo para otros grandes hijos de esta ciudad ilustre, por ejemplo para



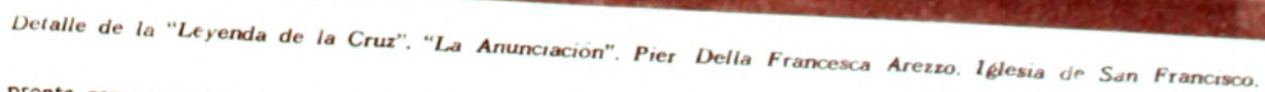
Uno de los Viaductos sobre el Canal Maestro en Val di Chiana.



"Fiesta en las Nupcias de Ester y Asuero".



ques de clarín y un redoblar de tambores in-
comienza la justa; el heraldo lee el desafío, los
anjan hacia el cielo una nube de flechas, un
resonante cubre la gran plaza.



Los Jueces de la Justa calculan los puntajes de acuerdo con el lugar donde el escudo del "Sarraceno" recibió los

Después, nuevo desfile entre redoblar de tambores y aclamaciones de la muchedumbre; y, al anochecer, cuando las estrellas se encienden en el cielo, en la ciudad se encienden decenas de millares de luces que se reflejan en las brillantes armaduras e iluminan los vistosos trajes medioevales. Porque hoy es fiesta grande y vivimos en otros tiempos; en los tiempos heroicos en que frente a la poderosa República de Florencia güelfa, la libre Comuna de Arezzo levantaba desafiante sus almenadas torres gibelinas.

Ing. Enrique CHIANCONE
(Especial para EL DIA)

EXISTEN ciertos hechos culturales genuinos que, sin lugar a dudas, por su gravitación no pueden ser olvidados, sobre todo por los países jóvenes que van creando, día a día, su historia en diversos aspectos.

Tal es el caso, entre nosotros, de la creación de la Cátedra de Conferencias que durante muchos años, desde su iniciación, alentó el Dr. Carlos Vaz Ferreira, salvo un período en que fue desempeñada por Carlos Reyles.

A los efectos de estudiar detenidamente este acontecimiento cultural, dividiremos nuestra crónica en dos partes. En ésta, que es la primera, presentaremos a nuestros lectores lo que propiamente podría denominarse *gestación de la Cátedra*. En la siguiente mostraremos al *Maestro en la Cátedra*.

DON JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ Y LA CREACION DE LA CATEDRA. — Durante los primeros meses

CINCUENTENARIO DE LA CATEDRA DE CONFERENCIAS DE CARLOS VAZ FERREIRA

del año 1913 se produjo en torno a la figura de Carlos Vaz Ferreira, un movimiento impulsado por un destacado núcleo de jóvenes estudiosos, fundamentalmente universitarios, casi todos ellos ex alumnos de Vaz Ferreira que, conscientes de la fecunda trascendencia del pensamiento del Maestro, buscaron una tribuna que estuviera más cerca del pueblo. La creación de la Cátedra fue, en consecuencia, un feliz resultado de nuestra convivencia democrática.

Es digna de recordarse la visita del Comité pro Vaz Ferreira al Presidente de la República. El diario "La Razón" del 9 de mayo de 1913, la relata en la siguiente forma:

"Expuesto por los visitantes el objeto de aquella visita, era en primer término, agradecer al Presidente su adhesión a los fines del Comité, la conversación, luego casi familiarmente, giró a propósito de la personalidad del Dr. Vaz Ferreira, las cátedras libres y otras consideraciones sobre temas de educación y relacionados con la cultura general del país.

El señor Batlle, gran entusiasta del Dr. Vaz Ferreira y muy admirador de su talento, hizo de aquél un momento mercedísimo.

De acuerdo con los estudiantes, el Sr. Batlle consideraba que a los hombres de valía como nuestro pensador y pedagogo, es necesario colocarlos en una situación lo suficientemente cómoda para permitir la fecunda fructificación de sus cerebros. Y uno de esos medios es precisamente el de cátedras libres, verdaderos sitials para el talento, donde el que la ocupa, puede de acuerdo con las normas que él mismo se imponga, extender la cultura y los conocimientos generales.

A este respecto, el señor Batlle mostró conocimiento, mamente, el funcionamiento y el carácter de las cátedras libres. Dijo que hace veinticinco o treinta años, habiendo sido en el Collège de France y el Jardín de Acclimation de París a cursos de esa naturaleza."

BATLLE EVOCA A RENAN. — "Dijo que entre quienes había podido oír a Renán, Carot y otras personalidades, ante selectos auditorios y desde una cátedra libre, la que ahora se creará para Vaz Ferreira, hablaban frecuentemente sobre temas científicos y filosóficos.

Recuerda la figura del gran Renán, rechoncho y bien, pura caja de cuerpo; dijo que entraba en la sala, envuelto en lanas, sin dignarse mirar a nadie y que luego, en completa camaradería hablaba sobre temas que él mismo había elegido.

El señor Batlle oyó complacido las intenciones de los estudiantes con respecto a otros problemas de educación relacionados con la cultura del país y prometió su concurso decidido a todo lo que significara una iniciativa con repercusiones fecundas para el progreso material y moral del país.

De las impresiones manifestadas luego por la Comisión, puede deducirse fácilmente que los universitarios, cuando en el Presidente de la República, con un colaborador entusiasta para la realización de los fines que aquellos proponían.

Hemos creído conveniente destacar el recuerdo, vivo y preciso de don José Batlle y Ordoñez, referente al discutido autor de la "Vida de Jesús", por considerarlo un importante aporte que podría incorporarse a los elementos fundamentales del trabajo de Arturo Ardao, titulado "El Renacimiento de la influencia de Renán en el Uruguay".

UNA CARTA DE VAZ FERREIRA A VASSEUR. — Por considerarlo muy relacionado con el motivo de esta crónica, presentamos la reproducción facsimilar de un fragmento de la misma.

*de espíritu, y no
que en exterior que
lo recuerdo de un momento
que no es de pura admi-
ración, sino con cora-
dación y moral, re-
sulta carta conmovi-
do, llas y otras.*

*La carta dice, lo
directo, minucioso
me dio una satisfac-
ción moral altísima,
pidiendo a la Pacha In-*

anuncie en EL DIA

AGENCIAS
PARA AVISOS
ECONOMICOS

ZONAS

CIUDAD VIEJA	25 de Mayo 549
CENTRO	Rio Branco 1212
CORDON	18 de Julio 2022 bis (Ag. Petraglia)
P. CARRETAS Y P. RODO	Brto del Pino 810 esq. 21 de Setiembre
POCITOS	Juan B. Blanco 914
MALVIN	Orinoco 5048 y Michigan
CARRASCO	Rostand 1561, frente Hotel Carrasco
UNION	Avda. 8 de Octubre 4062
	Avda. 8 de Octubre esq. Abreu (Kiosco Unión)
	Avda. 8 de Octubre esq. Pirineos (Kiosco Maroñas)
GOES	Avda. Gral Flores 2942
PASO MOLINO	Avda. Agraciada 4109
AGUADA	Sierra 1975 esq. Miguelete (Ag. Legleyze)
RIVERA	Avda. Rivera 2621
CERRO	Avda. Carlos M ^o Romero 1686 esq. Grecia
SAYAGO	Avda. Sayago esq. Ariel (Kiosco Soyago)
COLON	Avda. Garzón 1911, fte. Pza. Vidiella (Floreria)

EN CANELONES

CANELONES	Treinta y Tres esq. Rodó Plaza 18 de Julio (Kiosco Isnaldi)
LA PAZ	Avda. Batlle y Ordoñez 215 (Bazar Jorgito)
LAS PIEDRAS	Avda. Artigas y Lavalleja (Kiosco Luisito Plaza)
	Estación Ferrocarril (Kiosco Luisito)
PANDO	Gral. Artigas 8012 (Salón La Prensa)

EN PAYSANDU

Agencia Noticiosa EL DIA

HOY, IGUAL QUE AYER, LA SOLUCION DE CUALQUIER PROBLEMA DE COMPRA-VENTA ESTA EN LAS TRADICIONALES COLUMNAS DE AVISOS ECONOMICOS DE EL DIA.

EL ROTATIVO DE MAYOR TIRAJE

CATEDRA DE
V. V. FERREIRA

mento de una carta de Vaz Ferreira enviada al poeta Alvaro Armando Vasseur y que llegó a Nápoles — donde nuestro poeta desempeñaba el Consulado del Uruguay — el 31 de mayo de 1913.

Deténgase el lector en la siguiente confidencia al amigo ausente: "Por estos días, los estudiantes universitarios me dieron una satisfacción moral altísima, pidiendo a los Poderes Públicos la creación de una cátedra libre para mí. En lo material, no conseguirán materialmente nada, a pesar de la muy buena voluntad de Batlle — pero con motivo de eso se me han dicho aquí cosas que, en su misma exageración (no soy más que un analizador negativo, aunque honrado y sincero, de teorías y pensamientos), me consolaron un poco. Pero le escribo esto para decirle que yo indiqué a esos estudiantes la gran conveniencia de agrandar su proyecto creando varias cátedras de esas (que ellos llaman de "Maestros de Conferencias", con sueldo lo más alto posible), y les indiqué nombres, de los cuales, naturalmente, figuraba el de Ud. (aunque sé que no vendría, ni le gustaría; pero por justicia)."

La claridad del fragmento epistolar transcripto, ilumina — haciendo innecesario nuestro comentario — y sintetiza variados aspectos del proceso de la creación de la Cátedra de Conferencias.

BATLLE CREA POR DECRETO LA CATEDRA DE CONFERENCIAS. — A continuación presentamos el texto del decreto: Montevideo, junio 1913. — Vista la solicitud del Comité de estudiantes y mientras la Hon. A. G. no se pronuncie sobre el proyecto de ley que con esta fecha se remite a su consideración relativo al establecimiento de una cátedra especial en la Universidad, el Presidente de la República, decreta:

Artículo 1º. — Autorízase el funcionamiento de una Cátedra cuyo profesor deberá dictar cursos sobre los temas que juzgue más apropiados para la obtención de los fines indicados en el mensaje referido.

Art. 2º. — El profesor formulará oportunamente un proyecto de reglamentación teniendo en cuenta las ideas generales que motivan este decreto.

Art. 3º. — Encárgase de los expresados cursos al Profesor de Filosofía doctor Carlos Vaz Ferreira asignándosele una remuneración de cuatrocientos pesos mensuales que se computarán de "Eventuales" de Instrucción Pública.

Art. 4º. — Comuníquese, etc. — BATLLE Y ORDOÑEZ, Julián de la Hoz.

ENVÍO DE MENSAJE Y PROYECTO DE LEY. — Montevideo, junio de 1913. — Honorable Asamblea General: Conoce H. la corriente opinión que se ha producido en favor de la creación de una cátedra libre, destinada al profesor doctor Vaz Ferreira, quien desde hace más de veinte años viene prestando los más distinguidos servicios a la enseñanza nacional.

El Comité iniciador del movimiento se ha presentado al P. E. pidiéndole que apoye su empresa y éste ha accedido, pues comparte las ideas que la han inspirado. Los estudios libres y desinteresados deben existir junto a la enseñanza meramente profesional por múltiples razones. Ellos mantienen vivo el espíritu científico y filosófico que ha sido siempre la fuente más fecunda del progreso, permiti-



Don Carlos Vaz Ferreira en la cátedra.

tiendo a los talentos originales ejercer eficazmente su benéfica acción.

En los estudios estrictamente reglados no permiten a los profesores descolantes dar a sus lecciones todo el relieve y la eficacia educativa de que ciertos estudios son susceptibles.

Toda una categoría de ciencias exigen, en sus grados superiores, que el profesor sea dueño casi absoluto de su programa. Esta libertad, es la primera condición del éxito.

Las cátedras libres son un poderoso medio de extender la cultura general. Existe entre nosotros gran número de personas que por no seguir carreras universitarias no tienen acceso a los más importantes centros educativos y se hallan así en una situación de desamparo intelectual. Ahora bien: las cátedras libres abren la Universidad a toda esa categoría de personas, — por más de un concepto digno de interés — y cumplen así una importante misión social, porque interesa vivamente a toda colectividad democrática que los criterios cada vez sean más amplios y más finos.

Los ensayos de cursos con programas libres hechos en la sección de enseñanza secundaria han dado los mejores resultados. Puede citarse como ejemplo, el que actualmente dicta, sobre pedagogía superior, cuyo éxito ha superado las más optimistas previsiones.

Parece pues llegado el momento de iniciar la complementación de nuestros estudios universitarios creando aulas libres confiadas a los profesores que más se distinguen por su talento, ilustración y amor a la enseñanza. Como un primer paso en tal sentido, el P. E. ha formulado el adjunto proyecto de ley creando una cátedra especial en la Universidad.

El P. E. cree que la ley debe limitarse a la creación del cargo porque siendo necesario dejar al profesor gran libertad de acción, las disposiciones indispensables para el funcionamiento del nuevo instituto deben ser de orden reglamentario y no legislativo.

El P. E. solicita de V. H. preste atención preferente a este asunto y se complace en reiterarle las protestas de su mayor consideración. — JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ, Julián de la Hoz.

En la próxima crónica comentaremos otros aspectos de este importante acontecimiento de nuestra cultura. Consideramos que las actuales generaciones no deben ignorarlos.

Nicolás FUSCO SANSONE

(Especial para EL DIA)

la creación de una cátedra libre para mí. En lo material, no conseguirán materialmente nada, a pesar de la muy buena voluntad de Batlle — pero con motivo de eso se me han dicho aquí cosas que, en su misma exageración (no soy más que un analizador negativo, aunque honrado y sincero, de teorías y pensamientos), me consolaron un poco. Pero le escribo esto para decirle que yo indiqué a esos estudiantes la gran conveniencia de agrandar su proyecto creando varias cátedras de esas (que ellos llaman de "Maestros de Conferencias", con sueldo lo más alto posible), y les indiqué nombres, de los cuales, naturalmente, figuraba el de Ud. (aunque sé que no vendría, ni le gustaría; pero por justicia).

En lo material, no conseguirán materialmente nada, a pesar de la muy buena voluntad de Batlle — pero con motivo de eso se me han dicho aquí cosas que, en su misma exageración (no soy más que un analizador negativo, aunque honrado y sincero, de teorías y pensamientos), me consolaron un poco. Pero le escribo esto para decirle que yo indiqué a esos estudiantes la gran conveniencia de agrandar su proyecto creando varias cátedras de esas (que ellos llaman de "Maestros de Conferencias", con sueldo lo más alto posible), y les indiqué nombres, de los cuales, naturalmente, figuraba el de Ud. (aunque sé que no vendría, ni le gustaría; pero por justicia).

De modo que cuando me formidables dogmas a Ud. y vivo con la esperanza de que Ud. viva mi-

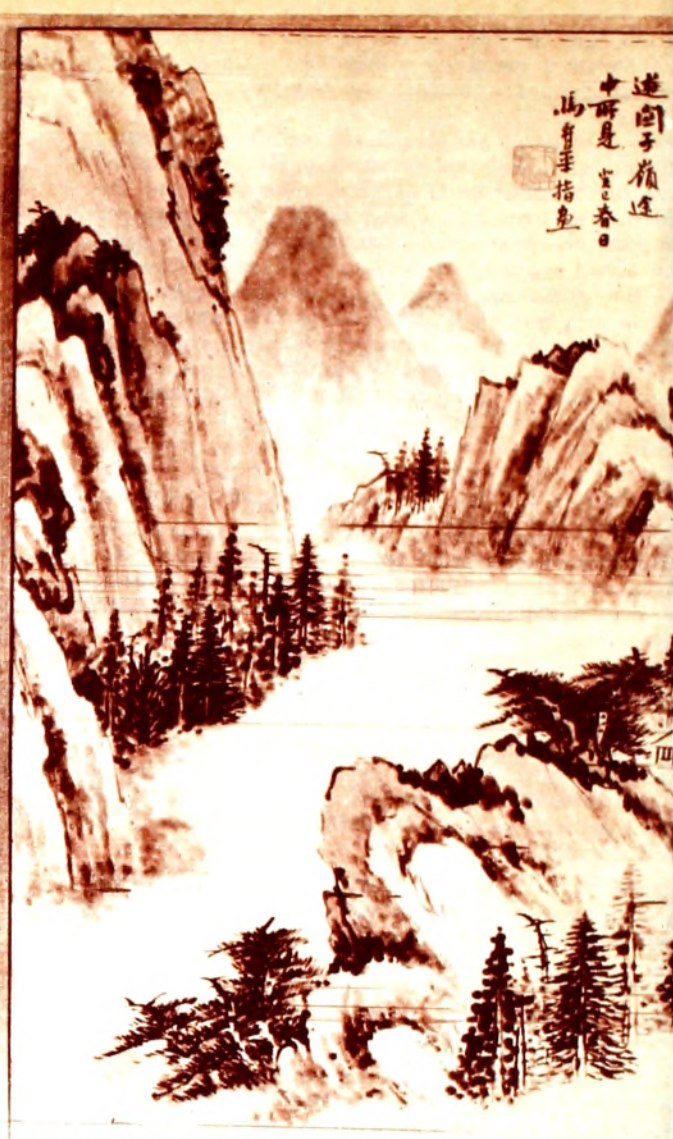


El Presidente Ma Shou-Hua con su firma y sello y escritura, donde dice: "En Otoño de 1963, a la edad de 71 años, dedicado al señor Siao-Yu".

子昇先生惠存



Paisaje realizado por Yen Pei-Tang.



Pintura de Ma Shou-Hua.

EL arte exquisito y puro de la pintura china consiste en que los trazos se realizan de tal modo que no se deben corregir ni retocar. Si esta manera de pintar no es fácil, debe imaginarse cuánto menos fácil debe ser el no emplear el pincel sino los dedos para ejecutar una pintura sin corregir ni retocar y conseguir una obra de arte tan bella —o más bella aún— que las realizadas con el pincel. Y tan difícil es esta ejecución que desde que comenzó a emplearse la pintura a dedo hasta nuestra época han transcurrido unos diez siglos durante los cuales han surgido millares de pintores que emplearon el pincel y sólo tres

LA PINTURA A DEDO EN CHINA

o cuatro pintores que emplearon solamente los dedos. Los pintores chinos armonizan en sus obras la fuerza y la elegancia tanto en sus grandes composiciones como

para pintar un solo trazo. Para realizar esta técnica el pincel son necesarias mucha habilidad y mucha experiencia; y con el fin de demostrar más acabadamente la habilidad y esta experiencia los artistas suelen emplear a veces pinceles muy gastados y duros que, naturalmente, aumentan las dificultades técnicas. Y las dificultades técnicas llegan al máximo cuando en lugar de emplear pinceles muy gastados y duros se emplean solamente los dedos.

Cuando se pinta solamente con los dedos, se usa especialmente el dedo índice, y, en segundo lugar, el pulgar, el medio y el meñique; y con sólo eso los pintores han realizado sus obras de arte con una perfección que no presentan diferencia alguna con las realizadas con pinceles.

Esta técnica tan difícil no se enseña en las escuelas de Bellas Artes chinas; debe aprenderse en escuelas privadas, y los que esto hacen encuentran grandes dificultades para tener éxito. Es claro que cuando se llega al éxito, las obras así obtenidas son dignas de admiración.

El inventor de la pintura a dedo fue Chang, en la época de la dinastía Tang (618-905 d.C.), cuyas obras se han perdido. Casi mil años después, Kao Chi-Pei —quien vivió entre los años 1672 y 1729— obtuvo fama por sus pinturas a dedo, las que se consideran las más antiguas que aún se conservan.

Kao Chi-Pei fue, además de pintor, un alto funcionario del imperio, y desde su época hasta hoy ha habido sólo un pintor, contemporáneo de él, que practicó esta técnica: se llamaba Yen Pei-Tang.

Actualmente vive en China un gran pintor —el Dr. Ma Shou-Hua, a quien se le llama "el Kao Chi-Pei moderno"— que pinta con los dedos y es uno de los mejores pintores. Sus obras, que como los paisajes, flores y frutas, están maravillosamente realizadas y son infinitamente superiores a las pinturas de otros artistas efectuadas con pinceles.



Pintado por Ma Shou-Hua. Significado de lo escrito sobre el cuadro: signos de la derecha: transcripción de un antiguo poema sobre el cual está inspirado el tema del cuadro; signos de la izquierda: explican los conceptos que el Dr. Ma Shou-Hua tiene formados de la pintura a dedo y la teoría que desarrolla su ejecución.



Por Ma Shou-Hua, los signos de la escritura están también escritos con dedo.



Pintura de Kao Chi-Pei (1672-1729).

TRIFON MENCHACA

TRIFON MENCHACA era peón en la estancia Las Tres Marias. Llegó como domador. El patrón puso a su tropilla de crudos. Trifón la entregó no domada o embrujada. Los caballos trotaban, galopaban, algunos tenían muy bien sus estampas; pero cada uno de ellos tenía algo que lo singularizó: éste se pasaba las horas rificado sobre la tierra, como si soñara; aquél, en un te repicado, como de mula de noria, vivía repasando el rero, pegado a los alambrados; el otro empujándose de nos cada tanto, atravesando el aire con espeluznantes nchos...

No se podía tener confianza sobre el lomo de estas rias. El peón Vega, por ejemplo, ensilló uno de ellos ta mañana que tenía franco. Enderezó a la pulpería... el peón Vega volvió a pie a la estancia, medio descaderado. —Iba al franco, —dijo— masticando cómo iba a tener acer pa ganar un truco de desafío que tenía con Lo Robaina, cuando el colorao arrancó como si fuera sobre un trillo de pencas. Ya había alcanzado a acoarme como pa seguirle el son cuando clavó las patas. ahí jué que salí de viaje por el aire. Después rebote, ére dao lo menos veinte saltos, me dentro una cerra, y me despedí del mundo. Cuando abrí un ojo el rao estaba en un baile que, si no hubiera sido que güeso no me doliera, ni tuviera pedazo de cuero que me escociera, entodavía me taba réindo...

Otro peón, Pedro Salcedo, también en otro de los ejemes domados por Trifón, fue a un rodeo. Estaba haído un aparte con el negro Canuto Tejo cuando el uno que montaba se le alzó y se metió rodeo adentro ntando tal alboroto de patadas, mordiscos y bufidos, el rodeo explotó como una bomba: toros, vacas, nos y vaquillonas se abrieron por el campo con pavoroso endo y no quedó cerco sano. Dicen que un novillo pa, de los que integraban el rodeo, apareció en la acia de don Zenén Alvariza, a unas nueve leguas de para lo que tuvo que cruzar el arroyo Sauzal y luego uebracho, y no por los pasos corrientes.

En fin: el dueño de Las Tres Marias hizo juntar la sa tropilla y mandó largar en el último de los potreros, lona Sierra Sucia, ordenando que no se pensara más les bichos.



—El güen domador —explicaba el hacendado— no debe quebrar sino amansar; no debe asombrar sino vencer. Sindudamente los más acobardan y quiebran; pero, con todo, los animales salen como pa poder andar y trajar en ellos. Trifón los embruja. Es tan bruto y tan fiero ese indio que una vez lo vide enderezar a un arrocinao por él y el clinudo, de sentirlo no más, se asustaba.

Pero Trifón siguió en la estancia. Sus compañeros habían caído en llamarlo Trifón Solito pues este solito no se le zafaba de la jeta. ¡Déjenme solito, no me encalabrinen! Solito me lambo mejor, como el güey... Con par se me despintan las cosas, dejeme recorrer solito, patrón...

Esa mañana llegó como a las nueve a la pulpería de Flores. Eran más de las once y seguía medio perdido en un rincón del despacho, señoero, junto a una mesa mirando muy concentrado su octavo vaso de caña cubana.

Sucede que Trifón estaba perdidamente enamorado de Lucila Silveira, una de las hijas del puestero Manduca. La había visto tres veces y cada vez que la vio sintió que la nuez de su cogote se levantaba y le cortaba el resuello. Y allí estaba ante el octavo vaso rumiando cómo iba a resolver el asunto de la declaración, pues aún no le había dicho esta boca es mía. El soliloquio se iba estirando desde que llegó, en un áspero murmullo de medias palabras.

—La cuestión principal —iba diciendo— sería darle una serenata por lo alto, es verdad. Pero pa esto carecería cantar un verso y rascar una vigüela. Lo de la vigüela sería lo de menos pues con llevar al tuerto Narciso, que con cinco riales de caña lo acomodaba, taba. Pero ¿y el verso? Habría que hacer uno de fantasía, como pa hacerla tastabillar. Y después la dedicatoria. A esto si que habría que untarlo de cencia, como pa que Lucila, de cuerpiarle al canto no aguantara el cimbronazo del descurso... Es verdad... Pero, pa llegar a esto hay que pasar tiempo... y paciencia... y... ¡No!

Y Trifón se ensimismaba, le veía el fondo al vaso, enjuagábase la boca, hacía un cigarro, reclamaba otra ración y seguía el monólogo.

—Podría dir a la polecia y presentarme voluntario. De llegar a sargento cáir una tarde al puesto de don Manduca, horquetao en un güen pingo, con el quepis relumbrando visera, las botas como espejo, los espuelines tiesos y el sable cacariando como gallo encelao. ¡Ahijuna! ¡No hay viviente mujer que no se doble enfrentándose a una estampa de esas! Pero... pa llegar a sargento hay que golpiar mucho trapo y el capitán Camejo es como perro cimarrón de hosco. Lo menos tenía que apuntarme cuatro muertes de foragidos... y por encima de eso salir con el cuero sin sietes...

Y vuelta a cavilar, a desnivelar el vaso, y... —Podría también hacerme varón de mentas, contrabandiando o materriando. Que me sacaran décimas y que los cantores las fueran desparramando en cuanto baile, cristianamiento, o pencas se levantara. Y en uno de esos fregaos a que ella juera, cáir de chiripá tendido, bota arrugada, lloronas cantoras, trabuco y facón cruzándose sobre la barriga; y la cuadrilla remolviendo redomones. Y levantar la paloma en ancas... Pero... pa llegar a esto habría que haberle quebrao el cuerpo: los plomos de los policianos, y-a los del mismo Capitán Camejo que sabe ser viviente peor que té de batatilla. Y tuito esto viviendo a lo yaguareté por acá y a lo zorro guasquiao por allá... es verdad... ¡Um... muy largo, muy fruncido, y muy tejido el asunto!

Y en ese trillo siguió Trifón cuando el pulpero, arriándosele, le pegó el grito:

—Trifón, ¿vas a comer?

Trifón, sacado bruscamente de su ensueño, botó sobre el banco.

—¡Viá comer, canejo! ¡Cómo no viá comer!

Entonces don Flores le atravesó un plato hondo rebasando loco y tres galletas duras, de esas llamadas cabeza de negro, como para sacarle la quimera al más quimérico de los poetas. Pero en Trifón el efecto fue opuesto. Cuanto más mascaba, y más mojaba las mascadas con un carlón espeso y rojo como sangre de toro, más tierno y enamorado se iba sintiendo. Y más ansioso. El caso fue que con un cuarto kilo de queso y otro cuarto de membrillo en la diestra enderezó al palenque, montó de salto y punteó al puesto de don Manduca.

—¡Di una vez por todas, y hoy mesmo, determino el asunto!

Y sin saber cómo ni cómo no, se vio frente al rancho del puesto, a media siesta, rodeado de perros y atragantándose con el postre.

—¡A ver, don Manduca! ¡Que salga la Lucila pa juera que me le vengo a declarar, canejo!

La conmoción dentro del rancho —en esa hora apacible— fue espantosa. Apareció don Manduca en calzoncillos, saltados los ojos, pistola en mano. Y cuando conoció a Trifón y calculó la dimensión del peludo que cargaba, le gritó en lo más alto de la cólera:

—¡Juera de aquí mamerto sin yel, embrujador de brutos! ¡Yo te viá dar Lucila, carpincho alza! ¡Una mora en el mate es lo que te viá dar!

No había terminado esta retahila cuando su mujer y sus cuatro hijas estaban en la puerta. Y el griterio fue tan imponente que los perros, rabo entre patas, callaron el suyo. Trifón dio con el cuerpo en tierra, fulminado.

Allí mismo, por ser verano, lo acomodaron sobre unos cojinitos. Trifón empezó a roncar pausadamente, inmóvil.

—¡Qué indio grandote! —exclamó la esposa de Manduca.

—Muy bruto —habló el puestero— pero muy guapo pal trabajo.

Una de las muchachas comentó:

—Y no es mal mozo, grandote y todo...

—¿Qué te parece, Lucila? —expresó la madre. Como par sería por sobre lo rigular...

*

Diez años después Trifón regenteaba el puesto de don Manduca, finado. A la puerta del rancho, una tarde, conversaba con un compadre que había llegado de paso. Ocho muchachos armaban un ruidoso jaleo frente a ellos, en el campo.

—Es asina, compadre —hablaba Trifón— siempre quise ser hombre cortao de tuito, solito... y vea nomás en la que me meti. La bebida es muy mala consejera...

La esposa lo oyó. Se acercó medio encrespada.

—¡Mala consejera! ¿Por qué es mala consejera?

—Mala consejera pa algunos. La que levanté en la de don Flores, va pa diez años, pa mi jué superior...

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)

中國畫家馬壽華
畫於上海
一九五五年
馬壽華
畫於上海
一九五五年



Pintura de Ma Shou-Hua.

pero el doctor Ma Shou-Hua no es solamente el más pintor a dedo que existe en China, sino que cincuenta años actuó como jurista y actualmente la Presidencia del Palacio de Justicia. Durante los años de jurista, después de cumplir sus horas de trabajo como tal, practicaba diariamente Caligrafía, Pincel y Pintura a dedo, con lo cual agregó a su vocación una gran habilidad y una gran experiencia. Esta habilidad y esta experiencia le permiten realizar maravillosas y seguir la milenaria tradición china autorizada por la unión armoniosa entre las virtudes de mente y las virtudes del alma.

SIAO-YU

Especial para EL DIA)



La proa se asoma a la calle con su rotunda invitación.

HAY vías de tránsito que no dicen nada. Son las vías de nuestra rutina diaria, ay. No nos reservan ningún secreto. Conocemos todos sus detalles. Nuestra mirada, al estar ido absorbiendo, las ha vaciado de cuanto pudieran tener. El ascensorista en la puerta, la farmacia, el auto que no puede arrancar, los árboles, esos árboles puestos a la fila, respirando nafta. Hay calles grises, por las que rara vez pasa, y de las que se desea salir cuanto antes. La melancolía termina por impregnarlo a uno. Hay callejones y baches, casillas de lata, construcciones a medio terminar, alguna enredadera, donde sin embargo, se encuentran una alegría natural; contento, en la mujer que canta mientras lava la ropa, y en el chico que monta a caballo en un palio de escoba.

Hay calles pulcras, de ornamentadas viviendas, con jardín, su jardinero, su coche a la puerta, por las que uno pasa y observa a veces rostros que tienen la expresión de no desear nada... Sin el acicate o el deseo o la necesidad, esas calles también parecen no desear nada.

Hay calles solitarias, que tienen un encanto espectral, casi misterioso por donde uno puede vagar y divagar sin preocupaciones; calles que borran el pensamiento de la utilidad o el deber, porque esas calles convidan a quedarse estar... Un romanticismo fuera de época, ay, porque ellas eso que el hombre va perdiendo con la prisa y la ansiedad.

Hay calles barullicas, que todos conocemos, de esos que jones y de vidrieras rutilantes, que no poseen nada más que eso.

*

Entre el tránsito indiferente, monótono, premioso, demos desviarnos sobre el arranque mismo de la península por el oeste, y tomar hasta Paysandú y Florida. Desde ese codo, las viejas calles montevidéanas van cayendo hacia el río. Desde él, un barco se asoma detrás del alambrado aduanero, por encima, y nos mira y nos hace señas con sus arboladura, las jarcias, con todo lo que tiene. Y tiene una soledad, estrellas abandonadas, puertos remotos, el sol esmaltando las aguas rumorosas, pañuelos que se dan aleteando en el aire. Miramos entonces las calles de las casas del lugar. La calle está impregnada de todo eso.

Por Cerro Largo ya, una proa asoma, desnuda.

Se empujan los palos mayores más allá, a la curva, y en el hueco de Mitre, por Piedras, nuevamente otra proa, una enorme proa niquelada, brilla como el lomo de un toro mitológico, tendido contra el muro.

En las bocacalles, desde las que no se ve barco alguno,

DONDE LOS BARCOS ASOMAN A LA CALLE



Donde la calle va cayendo hacia el río, el barco se empina. Mañana partirá.

tapados por los edificios aduaneros, las casas inmediatas semejan, a su vez, viejas embarcaciones, pontones con bueyes y bordas, abandonados a su sola nostalgia de estar.

Así por Treinta y Tres y Misiones.

Hasta que en Zabala, nuestro paso coincide con la lida de un barco. Le vemos bien, a la distancia, en instantes desaparecer detrás de los galpones. Es la partida. Quedan pronto en el hueco que deja, las aguas barrosas, el horizonte grisáceo, sin nada.

Y nuevamente, unos palos mayores asoman, por encima de los depósitos, al pasar por Solís.

Hacia un lado, en el espacio demolido, la playa de estacionamiento se defiende del basural, entre latas, alambres y trozos de pared.

Los autos detenidos, miran a la ciudad, dan la espalda a los barcos...

Y nuevamente otra nave asoma su punta reluciente. La banderita de proa conversa con el viento. Conversa, con grandes palabras, hechas de lejanía, de puertos, de soledades de cielos, de mares. Las palabras que usan el viento y los barcos.

*

Unas diez cuadras toma la franja portuaria hasta el río, la cosmopolita vía montevidéana, cuyo tránsito cotidiano amenaza invadir las estrechas veredas, desde las que se ven aún, entre los mercaderes que pululan, arboladura, jarcias, chimeneas.

Estos barcos tan diversos, llegados en su permanencia a traer y traer, de cargar y descargar, en tanto que les aprovisiona, se les renueva pintura y calafateo, empinanse por los huecos de la Rambla Portuaria hacia la calle buscándonos. Buscándonos, para hacernos un reproche.

Echados junto al muro, ahora descansan. Reponen fuerzas. Se atildan. Mañana colmados o vacíos, partirán, llevándose consigo la ansiedad y la nostalgia, dos ilustraciones viajeras de la primera hora.

Llevarán también a bordo, nuestro antiguo deseo juvenil, como un obstinado polizón, mientras se pierden a los lejos...

Enrique Ricardo GARET

(Especial para EL DIA)

¿MIRA? UN LEÓN
CANDO A UN INDEFEN-
CIERVO... POR QUÉ NO
DAS AL POBRE ANI-
MAL?

Tarzan

EDGAR RICE BURROUGHS'



ME IMAGINO QUE ESTARÁ
BROMEANDO, CALMI ROL EN
AFRICA NO SE CIRCUNSCR-
BE A PASAR REVISTA A QUE-
LES VIVEN Y QUE-
LES MUEREN.

PERO YO TE HE VISTO ARRIES-
GAR TU VIDA POR LA AJENA Y
POR LA DE LOS ANIMA-
LES.



AY UNA EXTRAÑA FUERZA
N LA JUNGLA, CAL... UN ANI-
AL DEVORA A OTRO PARA SUB-
STITIR... Y ASÍ SE MANTIENE
A BALANZA DE LA NA-
TURALEZA?

EN OTRAS PALABRAS:
"HAY QUE DEJAR AC-
TUAR A LA NATU-
RALEZA".



SÍ... EXCEPTO CUANDO
ALGUN CAZADOR EGOISTA
DESNIVELA LA BALANZA
CON UNA MATANZA IN-
DISCRIMINADA.



DE PRONTO, EL SEÑOR DE LA SELVA SE DESLIZA
POR EL LOMO DE TANTOR, ANTE EL ASOMBRO
DE SU ACOMPAÑANTE...



MIENTRAS UNA FA-
ILIA DE MONOSTRA-
A DE PASAR SO-
RE UN TORRENTE,
N PEQUEÑO CAE
E LOS BRAZOS
E SU MADRE.



Y, DESDE LA ORILLA
GIMLA, EL COCODRILO,
ANSIOSO DE NIVELAR LA
BALANZA DE LA NATURA-
ZA, SE ZAMBULLE EN
EL AGUA...



PERO, TENDRÁ QUE ES-
PERAR OTRO DÍA...



PORQUE LA FAMILIA HA VUELTO
A REUNIRSE...



YA VEO QUE TU ACCIÓN NO FUE PARA RE-
CREARME, TARZAN - PERO CONTINUO DEVANAN-
DOME LOS SESOS SIN ENTENDERTE.



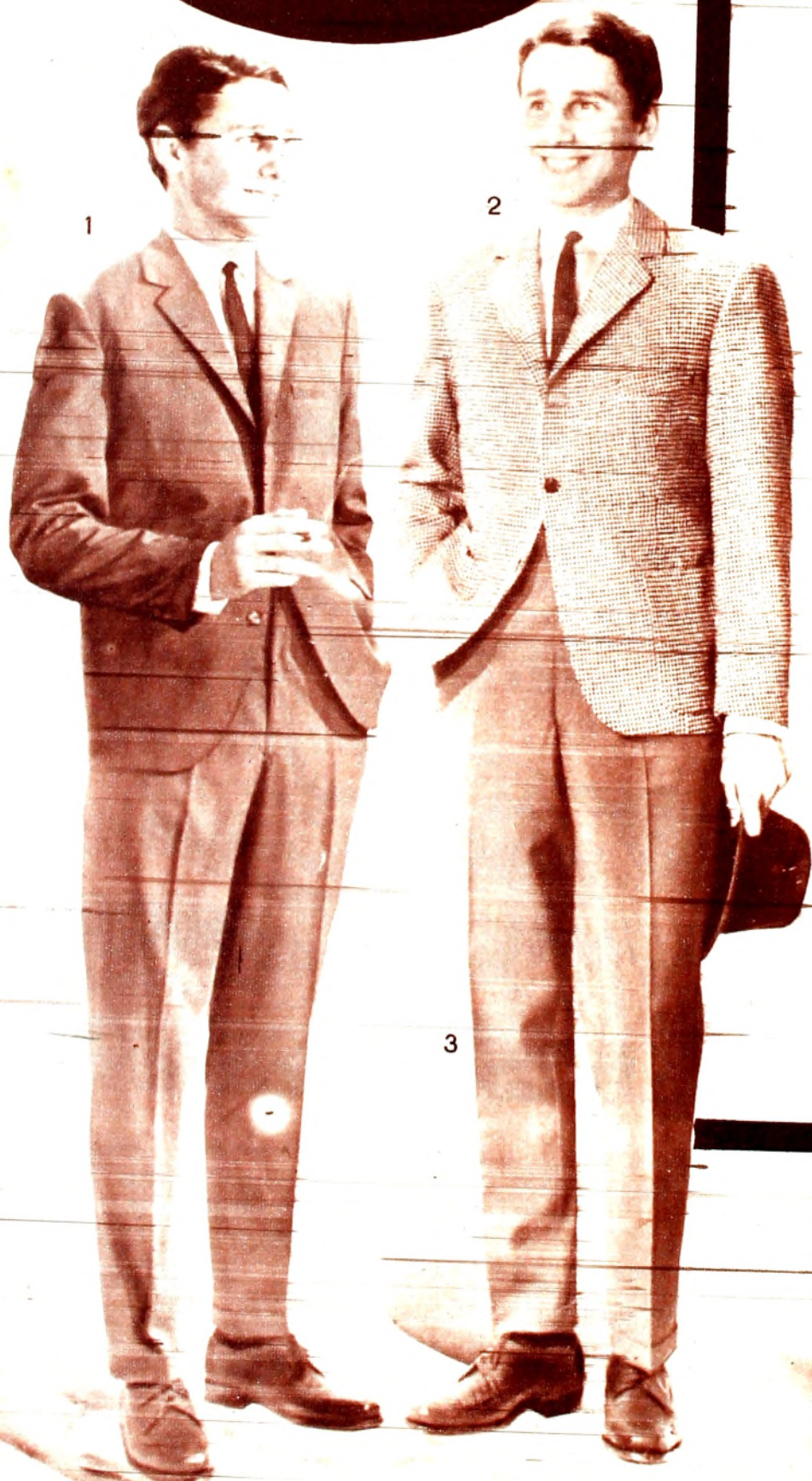
YO DISFRUTO CUANDO
LA EXISTENCIA SIGUE
SU CURSO "NORMAL".

Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved.
Copr. 1968 by United Feature Syndicate, Inc.

pensando en usted...

LA PRIMAVERA LLEGA..!

por las 3 avenidas y...



1- Traje ambo en "Acrocel" con proceso "Lavi-Listo", lo más indicado para verano a

499

2- Sacos sport en clásicas fantasías, "Pied de Foule" y Principe de Gales a

229

3- Pantalón de "Acrocel" con proceso "Lavi-Listo", colores lisos y "Principe de Gales" a

149⁵⁰

4- Pantalón realizado en legitima gabardina, modelo clásico a

140

5- Campera de pana, alta calidad, gran vestir, exclusividad de nuestra línea sport "Cavanah's" a

170

Campera de Nylon 100%, modelo sin forro, de práctico uso a

79

Pantalón confeccionado en frescoral "Glenroy", corte de actualidad a

59

Gaban en "Polyester Acrocel" todo forrado en seda, elegante confección a

250

Pantalón veraniego en fino "Acrocel", modelo práctico, variedad de tonos a

129

Traje ambo "Mc Gregor", en alpaca "Ruggieri", calidad y distinción en confecciones finas, sistema de "Air Conditioned" a

585

TENEMOS TALLES ESPECIALES

Nuestras confecciones no sufren recargos por los arreglos que haya que hacerles.

Vea nuestros estelares programas de Televisión. Los días lunes a las 21 hs. por Canal 12 "La Familia Falcón" y los martes a las 21 y 30 por Canal 4 "Amor es tiempo ganado".

Clientes del Interior: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agra-ciada 2302 esq. M. Sosa TEL. 20 09 61

SUC. GOES: Av. Gral. Flores 2341 - TELS. 2 42 00 2 43 00 - 2 44 00

SUC. CORDON: Av. 18 de Julio 1601 - TEL. 40 41 11

SUC. CENTRO: Av. 18 de Ju-lío 958 casi esq. Río Branco TEL. 9 40 59

